

Praderas del Cristalino

ENRIQUE VILORIA VERA

Ediciones PAVILO

Colección:
MANUSCRITOS MADRILEÑOS

© Enrique Vilorio Vera

Derechos exclusivos de esta edición:

© Ediciones PAVILO

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal: MI2020000204
ISBN:

Imagen de Portada:
Obra de Pancho Quilici
Tomada de la web
sin menoscabo de los derechos de autor

Diseño y Diagramación:
Florencia Zabala

Impreso en España

Contenido

| | |
|--|----|
| PRÓLOGO..... | 7 |
| INTRODUCCIÓN..... | 9 |
| ARTÍCULOS Y ENSAYOS | |
| ADIVINANZAS SOCIALISTAS DEL SIGLO XXI..... | 13 |
| ANÉCDOTAS GASTRONÓMICAS..... | 17 |
| CON TERESA DE JESÚS EN ALBA DE TORMES..... | 23 |
| CRUZ DIEZ CONTINÚA VIVIENDO EN EL ARTE..... | 25 |
| CUBA EN SALAMANCA: UN VIAJE DE IDA Y VUELTA..... | 29 |
| EL ESCRITOR Y EL OFICIO DE ESCRIBIR..... | 33 |
| EL FALTA DE RESPETO..... | 35 |
| EL TANQUERO ... EL TANQUERO..... | 37 |
| FRANCISCO KERDEL VEGAS: EJEMPLO DE VENEZOLANIDAD..... | 39 |
| HUMBERTO CALDERÓN BERTI..... | 41 |
| INSULTO Y MÁS INSULTO..... | 43 |
| LA FUGAZ GASOLINA IRANÍ..... | 45 |
| MAMNUN MERSI CAMARADAS IRANÍES..... | 47 |
| PÉREZ ALENCART: HOMBRE DE PALABRAS..... | 49 |
| PRÓLOGO AL LIBRO DE ALLAN R. BREWER-CARÍAS..... | 57 |
| RUPTURA DE RELACIONES CULTURALES CON LA EX-HERMANA REPÚBLICA DE COLOMBIA..... | 79 |
| UMIT: POEMARIO DEL SALVADOREÑO LUIS BORJA..... | 81 |
| ¡VIVAN LAS VÍSCERAS!..... | 87 |

POEMAS

| | |
|-------------------------------|----|
| GABRIEL Y GALÁN | 93 |
| LLEGÓ SIN VENIR | 95 |
| SINONIMIA CON ESPERANZA | 97 |
| Sobre el Autor..... | 99 |

Prólogo

Enrique Viloria Vera ha escogido un título perfecto para este libro. Un nombre que se adapta a su bautismo, a su nacimiento, a quien ha sido y es él.

El contenido tiene dos partes: la primera Artículos y Ensayos, la segunda Poemas.

La curiosidad intelectual de Enrique está reflejada en estas páginas que son una bitácora de las facetas de su vida.

Observa, lee, estudia, come y todo lo describe y escribe. Lo hace en forma profunda, amena, con humor y buena pluma.

Es un impenitente curioso que disfruta lo que hace y lo que le pasa. Cuando escribe el “Escritor y el Oficio de Escribir” cita a Oscar Wilde. No existen más de dos formas para escribir; tener algo que decir y decirlo.

Enrique siempre tiene algo que decir y escribir. Lo hace desde antes de graduarnos de abogado, cuando por ser él menor de edad no pudo ejercer, pero sí escribir.

Este es un libro policromático. Tiene de todo. Su título es perfecto: Praderas, terreno grande. Cristalino, estructura del ojo que permite enfocar objetos situados a diferentes distancias.

En este libro la Pradera del Cristalino, la Pradera es grande y el Cristalino es enfoque.

LEON HENRIQUE COTTIN
Madrid, agosto de 2020

INTRODUCCIÓN

Estas praderas del cristalino se suman a las comarcas del ojo, predios de la mirada, territorios de la pupila, derroteros de la retina, campos del iris, compilando emociones diversas, plurales, policrómicas, al decir del prologuista. En efecto, el libro agrupa textos que en forma de prosa o de poesía, analizan, estudian, observan, temas relacionados con la crítica de arte o de literatura, con la tragicómica situación venezolana, con la gastronomía, y con poetas que son homenajeados en Salamanca por la calidad y vigencia de sus versos.

Mi agradecimiento a los directores y editores de los portales digitales y blogs que acogen y divulgan estos artículos, ensayos y poemas de diferente signo: analitica.com, Crear en Salamanca, noticierodigital.com, Ideas de Babel, lapatilla.com, Vnzla Abreviada, y los Blogs de la Maestría de Economía Internacional de la UCV y Crónicas de Washington.

Mi gratitud para con mi condiscípulo de la UCAB y solidario amigo, León Henrique Cottin, el querido Manoleón, por sus generosas palabras tan cristalinas como las praderas recorridas en este libro.

ENRIQUE VILORIA VERA
Salamanca, 2020

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

ADIVINANZAS SOCIALISTAS DEL SIGLO XXI

Una adivinanza es un tipo de acertijo con enunciado, generalmente en forma de rima. Se tratan de enigmas sencillos en los que se describe una cosa de forma indirecta para que alguien lo adivine. En el enunciado se incluyen pistas para su solución. El socialismo del siglo XXI —que todo lo cambia a su mejor entender—, ya tiene las suyas, muy rojo-rojitas: en los destartalados *Simoncitos* que van quedando, no hay maestra que las enseñe, los abuelos tampoco...están ocupados cuidando nietos, esperando la remesa salvadora.

1. Tengo agujas pero no sé coser, tengo números pero no sé leer, las horas te doy, ¿Sabes quién soy?
Respuesta: La Misión Robinson
2. Blanca por dentro, verde por fuera. Si no sabes, espera. ¿Qué es?
Respuesta: La IV República, Punto fijo
3. Antes huevecito, después capullito y más tarde volaré como un pajarito. ¿Sabes quién soy?
Respuesta: El Comandante Eterno
4. Soy bonito por delante y algo feo por detrás, me transformo a cada instante ya que imito a los demás. ¿Sabes quién soy?
Respuesta: El Guasón Designado
5. Oro parece, plata no es. El que no adivine bien tonto es
Respuesta: Uranio persa enriquecido
6. Sal al campo por las noches si me quieres conocer, soy señor de grandes ojos, cara seria y gran saber. ¿Quién soy?
Respuesta: Florentino luchando con El diablo
7. Cabeza de hierro, cuerpo de madera, si te piso un dedo, ¡menudo grito pegas! ¿Qué es?
Respuesta: El martillo ruso
8. Me llegan las cartas y no sé leer y, aunque me las trago, no mancho el papel. ¿Qué es?

Respuesta: Un egresado de la Misión Ribas

9. En tus manos limpio, en tus ventanas sucio. Si sucio, me ponen limpio, y si limpio, me ponen sucio. ¿Qué es?

Respuesta: El Aseo Urbano Rojo - Rojito

10. ¿Qué cosa es? ¿Qué cosa es? Que corre mucho y no tiene cabeza ni pies.

Respuesta: La Revolución Bolivariana

11. Te la digo, te la digo, te la vuelvo a repetir, te la digo veinte veces y no me la sabes decir. ¿Qué es?

Respuesta: La misma cantaleta socialista en cadena nacional

12. Soy ave y soy llana, pero no tengo pico ni alas. ¿Sabes quién soy?

Respuesta: El gavilán colorao

13. Blanco es, la gallina lo pone, con aceite se fríe y con pan se come. ¿Qué cosa es?

Respuesta: Un caro huevo ahora rojo-rojito.

14. Todos me quieren para descansar. ¡Si ya te lo he dicho! No lo pienses más.

Respuesta: La silla presidencial

15. Te la digo y no me entiendes, te la repito y no me comprendes.

Respuesta: La Unión cívico-militar

16. Todos pasan por mí, pero yo nunca paso por nadie. Todos preguntan por mí, pero yo nunca pregunto por nadie. ¿Qué es?

Respuesta: El Defensor del Pueblo

17. Y lo es, y lo es, y no me lo adivinas ni en un mes. ¿Qué es?

Respuesta: El hilo constitucional perdido

18. Mi picadura es dañina, mi cuerpo insignificante, pero el néctar que yo doy, os lo coméis al instante. ¿Qué es?

Respuesta: La Caja CLAP

19. Es pequeña como una pera, pero alumbra la casa entera. ¿Qué es?

Respuesta: La bombilla china que no alumbra —porque ¡No hay Luz!

20. Tiene dientes y no come, tiene cabeza y no es hombre. ¿Qué es?

Respuesta: El súbdito bolivariano

21. Desde el lunes hasta el viernes soy la última en llegar, el sábado soy la primera y el domingo a descansar. ¿Quién soy?

Respuesta: La letra S de Socialismo

22. Agua no pasa por mi casa, cate de mi corazón

Respuesta: Hidrocapital

ANÉCDOTAS GASTRONÓMICAS

Provengo de una típica familia caraqueña, en la que mi abuela era la encargada de los fogones para, diariamente, dar de comer a diez personas. La comida era un asunto rutinario y funcional; para el desayuno, arepas o hallaquitas con o sin chicharrón, pan de trigo muy poco , a veces para el almuerzo, huevos o perico en ocasiones, carne mechada, caraotas refritas con queso blanco y café solo o con leche; el almuerzo se componía de sopa, seco y postre, las sopas eran más para mis abuelos y mi mamá, las normales de pollo y fideos, cremas de auyama o de apio —de champiñones, verduras o de calabacín nunca—, .el seco: pollo o carne guisada, bistec, pabellón con baranda, carne molida, arroz y torticas de vainitas, tostones, se acompañaban de un refresco o de un papelón con limón, nada de cerveza o vino; la cena más frugal, sobras del mediodía recicladas o una pasta bien lejos de estar *al dente*. Los postres, frutas criollas en almíbar y uno que otro ponqué francés.

Sin embargo, siempre tuve curiosidad por explorar otros gustos y viandas. Esa actitud me llevó a experimentar situaciones inéditas y bizarras, como estas que —alfabéticamente—, comento:

- **ALCACHOFAS.** En 1971, recién graduado de abogado entré a trabajar en la célebre Consultoría Jurídica de la Contraloría General de la República, en sustitución de Eduardo Arroyo Talavera, quien se iba a Londres a realizar su postgrado. En una sala grande, compartí oficina con Isabel Carmona y Luis Britto García, a quien no conocía, pero admiraba por su libro *Rajatabla* y su tesis doctoral *El Presupuesto del Estado*. Prontamente, hicimos amistad, al punto de que todos los días almorzábamos juntos en su casa, donde vivía solo, bien atendido por una señora que cocinaba estupendamente. Un día, llegamos a yantar, nos sirvió sendas alcachofas con un platillo de mantequilla derretida al lado. Luis hablaba y hablaba, yo esperaba para ver cómo se comía eso. Finalmente, vencidos por la ignorancia, la cocinera nos ilustró. Procedimos entonces hoja por hoja, hasta llegar al centro y degustar su rico corazón. No las volví a comer

enteras, mucho trabajo para este impaciente atrasado manual. Sin embargo, con placer manduco sus corazones, y en el Da Guido, los sábados, también con placer, pedía unos *farfalli* con salsa de alcachofas, platillo verdalmente exquisito.

- **ANCAS DE RANA:** Estudiando francés en Lyon, un grupo variopinto de estudiantes latinoamericanos, al mediodía, íbamos a los cafés – bar a orillas del río Rhône para beber una cerveza o un vino blanco. Un buen día, una pareja local comía con gusto algo que parecía alitas de pollo rebozadas, le pregunté al mesonero que era eso, respondió: *Cuisses de Grenouille*, mi escaso francés no daba para entender lo explicado, igual pedí una ración, para mi sorpresa eran ancas de rana. Desde ese día me hice fanático de ellas, en Nueva York en el restaurant *La Grenouille* las ordenaba, en París en un restaurant tailandés sito en la Rue St. Jacques las sirven estupendamente guisadas, en Salamanca, en el *Gran Shangháí*, las pido rebozadas, rememorando mi feliz encuentro con las ranas francesas, o mejor dicho lyonesas.
- **ANTICUCHOS:** Mi abuela preparaba el llamado frito, es decir, hígado, pulmón y corazón de res; en Lima invité al Coco Ordoñez y familia a comer los muy gustosos pollos a la brasa servidos en Don Belisario, además mis invitados pidieron unos pinchos de anticucho – plato que se le servía a los esclavos en Perú-, los degusté con curiosidad, me complacieron, pero no los pediría por iniciativa propia.
- **CHAPULINES:** En ciudad de México, en un restaurant de comida típica de Oaxaca, me atreví a probarlos, me explicaron que se trata de un insecto saltarín, cuyo nombre en náhuatl significa “como pelota de hule”, se come como botana, es decir, como tapa, pasapalo, entremés, cocinado en grandes comales aderezados con sal, el infaltable chile y limón. Los comí acompañados del legendario pulque.
- **HORMIGAS CULONAS:** En un viaje por carretera que realicé con el R.P. Luis María Olaso S. J. de Caracas a Bogotá, a fin de estar presentes en la visita apostólica de Su Santidad

Pablo VI a Colombia, peregrinábamos alojándonos en las casas parroquiales que nos acogían para dormir y comer algo. En San Gil, nos brindaron cobijo y comida, como gesto de amistad nos invitaron a probar sus célebres hormigas culonas. Igualmente, informaron que los indígenas guanes, que vivieron entre los siglos VII y XVI, aprendieron a reconocer la época en que salían estos insectos para atraparlos y quemarlos vivos al fuego, y que, desde hace más de 500 años, los habitantes de San Gil, conservan la tradición de cazar hormigas y de prepararlas para consumirlas u ofrecerlas a conoedores y curiosos.

- **GANDULES:** En 1969, un grupo de estudiantes universitarios fuimos invitados por la Superintendencia Nacional de Cooperativas a viajar a Puerto Rico, a fin de conocer su movimiento cooperativo, en especial, la exitosa Cooperativa Café Rico. Durante una semana estuvimos en plena actividad de visitas y conferencias; como fuimos en diciembre, nos ofrecieron su plato típico navideño: puerco, tamales y arroz con gandules. El guandú, frijol de palo, frijol chícharo, palo de gandules o quinchoncho es una leguminosa arbustiva de hojas alternadas trifolioladas, similar al guisante. Todo bien la primera vez, sin embargo, en todos los almuerzos los diferentes anfitriones nos ofrecían de nuevo el plato navideño de marras, en correcto gesto de cortesía. El día de nuestro regreso a Caracas, las autoridades de la isla nos ofrecieron un almuerzo de despedida en un restaurant típico del Viejo San Juan, llegué un poco más temprano que los colegas, me acerqué a la barra para pedir una cerveza fría, un señor muy amable se acercó y al decirle que formaba parte de la delegación venezolana, me preguntó cómo nos habían tratado, bien respondí, sólo que todos los días almorzábamos lo mismo. El desconocido señor llamó al dueño del local y al enterarse de que, otra vez, comeríamos el plato navideño, le explicó el asunto y le pidió ver que podía hacer. En efecto, el puerco lo comimos con papas fritas y una ensalada mixta. Durante el almuerzo me enteré que el milagroso señor era Rafael Hernández Colón, quien después sería Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

- **MANITAS DE CERDO:** Leyendo un libro de mi difunto amigo Salvador Pániker, uno de sus nutrientes dietarios, el autor comentaba una cena con JX en la que comió manitas de cerdo. En Salamanca, en un supermercado de barrio ubicado en la esquina de mi casa, su propietario me las ponderó y me regaló una lata de manitas, desde ese día me lamenté de haber perdido sesenta y tantos años de mi vida sin haberlas probado.
- **PISTACHO, FALAFEL, TABULE Y KIBBE:** Con Milos Alcalay, compañero de estudios de derecho en la UCAB y fraterno amigo desde entonces, salimos una noche para estudiar en casa de otro compañero ucabista, en el camino Milos compró una bolsa de pistacho, afortunadamente no me fui de bruces y esperé que hiciera lo propio, de otra forma hubiera terminado en el dentista. Usualmente, íbamos también a comer sándwiches de falafel, tabule en pan de pita con un toque de crema de garbanzos en un local de comida árabe situado en la Gran Avenida, fue mi entrada al sabroso mundo de la rica gastronomía árabe, que luego me llevó a comer en el *Beirut* en el centro de Caracas, en sillas y mesas de pantry se acomodaban los más afamados abogados venezolanos con orígenes en el país de los cedros. En la insípida y desconfiada Quebec City, fui un par de veces a un restaurant árabe cercano a casa, le pregunté al propietario porque no ofrecían kibbe crudo, me respondió que sí, pero a pedido, y por tratarse de carne cruda, debían pedir una autorización sanitaria, me pareció una exageración canadiense. Años después en Panamá City, en el almuerzo de clausura de un seminario sobre empresas familiares, en el restaurant árabe donde nos invitaron, insistí con el kibbe crudo; menuda intoxicación me dio, a duras penas pude abordar al día siguiente el avión para regresar a Caracas. Aun así, no resisto la tentación de pedirlo en el *Rosalinda*, ubicado en Catia, donde lo preparan espléndidamente.
- **QUESADILLAS DE HUITLACOCHÉ:** En un viaje a Monterrey para participar en un encuentro de poetas, nos invitaron a un restaurant a objeto de que probásemos algunos platillos de la muy variada gastronomía mexicana. Así que

las degusté y quedé prendado de ese bizarro platillo, aprendí que el huitlacoche o cuitlacoche, es un hongo de la familia *Ustilaginaceae*, que crece entre los granos del maíz.

- **TIMO DE TERNERA:** En 1978, con mi esposa, hicimos un tour por Grecia y las islas griegas, conocimos a una pareja francesa con la que hicimos buenas migas. Al regresar a Francia, nos invitaron a pasar un fin de semana en su casa en Reims, así lo hicimos. El esposo resultó ser un gran cocinero y un mejor *sommelier*, nos decantó varias botellas de vino de su selecta cava y preparó un excelente *ris de veau*, no lo había comido antes, una verdadera delicia, así que cada vez que puedo lo degusto en un bistró cercano a la Bolsa de París, donde lo preparan a la crema y con hongos. Además, Jacques nos llevó a visitar un tío que poseía un alambique personal, permitido hasta su muerte, donde destilaba *Marc de Champagne*, recordemos que hay de Bretaña y de Borgoña, según la región, se destilla el hollejo de la uva, como ocurre con el orujo, la grappa italiana, la rakía balcánica, no con el pisco peruano que es producto de la destilación de la uva entera. Regresamos a París después de asistir al velatorio, con las correspondientes visitas de deudos y amigos en su propia habitación, de una tía de la pareja, munidos de dos litros de ese marc artesanal, una se la cambé a Paul di Rosa por otra de coñac VSOP.

¡BUEN PROVECHO!

CON TERESA DE JESÚS EN ALBA DE TORMES

A María Vaquero Diego y familia

Tan lejos pero tan cerca, varias veces intentamos —sin éxito—, visitar Alba de Tormes, esta vez sí lo logramos, y pudimos disfrutar del Museo Carmelitano Teresa de Jesús que alberga las reliquias y el sepulcro de Santa Teresa de Jesús. Las distintas salas. —según la información oficial, acogen importantes obras de arte renacentistas y barrocas— todas ellas de temática religiosa de pintura, escultura, orfebrería y mobiliario, entre las que se encuentran lienzos, tallas, retablos, relicarios y marfiles de magnífica calidad. Y así es, por mi parte destacó las hermosas y envidiables plumas de ganso en oro y plata que rinden homenaje a su condición de poeta comprometida con el amor al prójimo.

El museo, indubitablemente, es de índole sacro, donde es posible constatar las tres modalidades de adoración o culto aceptadas y promovidas por la Iglesia Católica, a saber:

- **Latría o adoración:** Culto que sólo se debe a Dios por tener la excelencia absoluta e infinita, y a su Hijo Jesucristo resucitado. Es pródigo el museo en su acervo de imágenes sobre El Redentor, destacamos una escultura de tamaño natural de El Nazareno con su cruz y algunos Cristo tallados en marfil, en especial, una crucifixión en el Gólgota con una dicente calavera a sus pies
- **Dulía:** Veneración que se hace a los ángeles, a los santos y a los beatos en proceso de santificación, por la excelencia de sus virtudes. Este es, por supuesto, el objetivo del museo, venerar a Santa Teresa, aunque por igual se venera a Santa Inés y a algunos otros santos y santas del largo catálogo de santidades reconocidas por el Vaticano.
- **Hiperdulía:** Veneración especial a la Virgen María, considerada el ser más grande en gracia y amor, después de Jesús. Destacamos

un par de imágenes: la de la Patrona de Salamanca, la Virgen de la Vega, y una Dolorosa que es puro gemido, congoja y desesperación por la muerte de su hijo empeñado en redimir a los hombres del pecado.

No puedo evitar reproducir el poema que escribí a la Santa para el Encuentro de Poetas Iberoamericanos dedicado a su obra, que tan eficiente y solidariamente —por más de veinte años ya—, organiza mi fraterno amigo Alfredo Pérez Alencart.

TERESA LA DESINTERESADA

Mire yo a mi Amado y mi Amado a mí;
mire por mis cosas y yo por las tuyas.

TERESA DE ÁVILA

¿Quién te hizo Santa?

¿La Iglesia, Dios o el pueblo?

Descalza

con el Corazón de Jesús en los pies

caminaste por encima de las brasas de la Inquisición

Terca y perseverante conventos fundaste

por fervor propio y a pesar de absurdos celos militantes

A Dios y al prójimo amaste por encima de todas las cosas

la oración íntima el poema místico

dieron renovado atrevimiento a tu no comprendida fe

Doctora de la Iglesia

recibiste tu grado de legas manos salmantinas

Maestra del Amor y del Desinterés

Pablo VI refrendó

lo aprendido por la feligresía de tus cartas libros y poemas:

*Parezcámonos en algo a nuestro Rey,
que no tuvo casa, sino en el Portal de Belén,
adonde nació y la cruz adonde murió.*

CRUZ DIEZ CONTINÚA VIVIENDO EN EL ARTE

Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente
te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa.
puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.

PABLO NERUDA

Desde París, Adriana Cruz Delgado, presidenta de la Cruz Diez Art Foundation, me envió un ejemplar de la segunda edición del libro titulado *Carlos Cruz Diez Vivir en arte*, así como otros objetos de regalo, fina y profesionalmente diseñados y ejecutados por la importante institución que ella dirige. Mi sentido agradecimiento por tan escogidos detalles.

Sobre este valioso libro, tan ameno de leer, comienzo por decir que el dietario del artista es ciertamente un antídoto contra el olvido, y por eso, a pesar de que pueda parecer de Perogrullo, aclara que recoge *recuerdos de lo que me acuerdo*, es que, muy a nuestro pesar, el paso del tiempo va desdibujando, difuminando, las remembranzas, las evocaciones, las rememoraciones, nada mejor entonces que estirar la memoria a objeto de recuperarlas y dejarlas recopiladas para disfrute propio y curiosidad ajena.

Muchas sorpresas y revelaciones se despabilan a lo largo de las casi cuatrocientas memoriosas páginas del libro antídoto. La primera es la propia ilustración de la portada: una foto tomada por su esposa Mirtha Delgado, cuando visitaron el *Musée du Louvre*, en su primera visita a París en 1955, donde el artista, elegantemente trajeado, con sombrero y gabán, imberbe, guarda un cierto parecido con El Zorzal criollo, el cantante, compositor y actor Carlos Gardel. Desde las primeras páginas el lector disfruta de la travesía vital del que sería uno de los grandes maestros del arte contemporáneo.

El artista es un hombre de hogar, hogareño, aprendió a serlo en su propia morada caraqueña, donde recibió tanto afecto como estímulo intelectual por parte de sus padres; no es extraño pues que

sus memorias, la narración de su feliz y realizada existencia esté amorosamente dedicada a sus nietos.

Nada llega como mana del cielo, en paracaídas o parapente, Cruz Diez hace gala de una doble motivación vital, en términos de Maslow, tanto al afecto como al logro, el poder nunca le interesó. El libro es un compendio de ambas, por un lado, la familia, los amigos, sus colegas y maestros, sus colaboradores, por el otro, se explaya en dejar constancia del largo recorrido que inició en talleres tipográficos, en imprentas y salas de redacción en Caracas, hasta culminarlo en sendos y variados talleres allende y aquende, y rememorando que, recién instalado en *La Boucherie*, su discreto atelier de París, atendió a una despistada *madame*, quien pensó que el taller era una carpintería del barrio y le pidió que le reparara un objeto estropeado; el artista - jocoso y complaciente -, accedió gustoso a la petición de la *bonne dame* y se lo devolvió... reparado, aclarándole que no le cobraría ya que era artista y no carpintero.

El libro, cuya excelente concepción y edición estuvo a cargo de Silvana Ramírez de Cruz y de mi fraterno amigo, Edgar Cherubini Lecuna, se paladea con gusto como si estuviéramos degustando un *Kir Royal* en una acogedora terraza de un bistró parisino.

No hay aspecto de su rica y larga vida que escape a la curiosidad del lector: sus ancestros, sus inicios como diseñador en diarios y afamadas revistas venezolanas, sus convicciones políticas iniciales de las que abjuró luego, su pasión por la belleza femenina que influyó en la escogencia de Mirtha Delgado, su solidaria compañera de vida, sus estudios formales de arte, sus ilustres profesores y sus compañeros de aula y taller, su arriesgada decisión de marcharse a Europa a fin de ampliar miras vitales y artísticas, su traslado de Barcelona a París y el rol decisivo que jugó otro de los grandes de las artes plásticas: su amigo Jesús Soto, sus difíciles inicios en una ciudad no tan fácil de domeñar, las primeras viviendas convertidas en talleres, el lento y largo recorrido expositivo hasta lograr ser exhibido en las más importantes galerías y museos del mundo, la persistente y rigurosa búsqueda del color, de sus colores, los hijos y sus personalidades, las parrandas de cuatro y guitarra en su taller, que alimentaron alegrías y nostalgias, en

fin, la firme convicción de que de lo único de lo que se trata en la vida es de ser feliz, como sugería Camus.

Recordemos al realizado artista, explicando la sustancia de sus logros plásticos en libro del crítico de arte Ariel Jiménez:

Entre estas operaciones destaca, ante todo, el hecho de recurrir a lo que podríamos llamar los componentes básicos de un verdadero lenguaje pictórico, en ciertos puntos al menos paralelo o comparable a lo que ocurre con el lenguaje oral o escrito, solo que se trata de un lenguaje tácito, no discursivo, que carga o impregna de sentido los objetos. Por ejemplo, el pensar su obra (*Physichromie, Chromointerférence* [Cromointerferencia], *Couleur Additive* [Color Aditivo] e *Induction Chromatique* [Inducción Cromática]), como el resultado de la interacción entre tres factores: la creación de lo que él llama un «Módulo de acontecimiento cromático»; esto es, la agrupación de dos, cuatro o más líneas de color yuxtapuestas, en un orden preciso e invariable al interior de cada obra, produciendo una suerte de célula que luego se repite (segundo elemento del lenguaje), guiada por una sintaxis serial y repetitiva. Y, por último, el acudir a esa especie de detonante que representan sus tramas de líneas negras inclinadas, y cuya superposición a los módulos repetidos, induce la aparición de nuevas gamas.

Estos muy personales y sudados hallazgos revolucionaron el mundo del arte, ávido siempre de renovadoras y coherentes propuestas que han contribuido a su indetenible evolución que, Cruz Diez, —pionero, atrevido, persistente, entusiasta—, buscó y encontró en lejanas tierras.

Vista la dramática e injustificable diáspora de los venezolanos, consecuencia de un utópico y fallido Socialismo del siglo XXI, inhumano y depredador, es oportuno citar unas consideraciones del artista sobre la difícil y solitaria condición del inmigrante.

Muchas veces he comentado a mis amigos la inusitada experiencia que supone llegar a un sitio donde nadie te espera, donde no conoces a nadie y donde, además, llegas con la apremiante necesidad de comenzar una vida nueva, empezando de cero. En estas circunstancias no hay apoyos más seguros que una importante dosis de pragmatismo y voluntad a toda prueba.

Siempre optimista y de buen humor. Y a fin de que no quede duda alguna de su transitar por este mundo que nunca concibió como un valle de lágrimas, Cruz Diez culmina sus confesiones de corazón abierto, afirmando

Hoy a mis 90 años, 52 de ellos vividos en Paris puedo decir ¡Qué lucido fui cuando tomé esta decisión y no ¡Qué suerte... je, je, je!

CUBA EN SALAMANCA: UN VIAJE DE IDA Y VUELTA

Por el Mar de las Antillas
(que también Caribe llaman)
batida por olas duras
y ornada de espumas blandas,
bajo el sol que la persigue
y el viento que la rechaza,
cantando a lágrima viva
navega Cuba en su mapa:
un largo lagarto verde,
con ojos de piedra y agua.

NICOLÁS GUILLÉN

En diversos escenarios he afirmado que, en Salamanca, he aprendido a conocer mejor a Cuba, no esa que ofrecen las agencias a los turistas de paquete, una versión edulcorada del Paraíso Terrenal en el Caribe: playas de blanca arena, mar azul y traslucido, mojito, son, Hemingway, puerco y congrí, y hasta jineteras de buen cuerpo y poco precio. En Salamanca, repito, he conocido —de boca de los resignados exiliados cubanos—, la cruda realidad de la miseria socialista, la falta de libertades, el miedo y la desconfianza institucionalizados, la desesperanza, y el ansia de libertad y de progreso de los cubanos, quienes no pueden comer carne de vacuno so pena de cárcel, desconocen el papel higiénico, y acceden al jabón de olor y al champú cuando se puede; una nación en la que los sufrientes ciudadanos acostumbrados a la libreta, y a una oscurana cotidiana que los obliga a inventar y reciclar todo lo conseguible a fin de mitigar la escasez de insumos que imposibilitan la normalidad diaria, esa que otorga la felicidad verdadera.

Sin embargo, en ocasión del Encuentro de Poetas Iberoamericanos, organizado por el Ayuntamiento de Salamanca bajo la dirección de ese tenaz e incansable peruano-salmantino: Alfredo Pérez Alencart, tuvimos la ocasión de visitar en el DA2 —la antigua cárcel que ahora encierra libertades artísticas—, la exposición UN VIAJE DE IDA Y VUELTA. Colección de Arte Contemporáneo Cubano. LUCIANO

MÉNDEZ SÁNCHEZ, excelentemente concebida y montada por su comisario Juan Carlos Moya Zafra, con textos de sus asistentes: Ana Gabriela Ballate Benavides y Yadira de Armas Rodríguez.

Nuevamente nueva oportunidad para conocer, esta vez, a otra Cuba para regocijo de la vista y el espíritu. La muestra es una verdadera y genuina expresión de una nueva cubaneidad plástica que desconocíamos. Ciertamente, en Venezuela, y en mis largas y cortas estancias en el París universal, conocí y aprecié la obra de Lam, Peláez, Carreño, Bermúdez, Portocarrero, Cárdenas, y un entonces emergente Mendive.

Sin lugar a dudas, la exposición es altamente didáctica y cumple a rajatablas su cometido, claramente expresado en el texto del catálogo, a saber:

“Un viaje de ida y vuelta constituye entonces la expresión de aquellas itinerancias que el arte cubano refleja. La esencia de las raíces, la revitalización del yo, los análisis del subconsciente, y el parafraseo visual, son constantes que se hacen notar en el conjunto de las obras expuestas. No sólo sus temas remiten a los estudios sociológicos, antropológicos, históricos o culturales del arte., sino a los orígenes estéticos del que beben los maestros, tanto como a los rasgos formales que les son legados a los más jóvenes. La conexión de estas piezas radica entonces, y así en la coherencia con que reflejan, desde distintos artistas, el discurso contemporáneo de la plástica cubana”.

Y la coherente conexión está excelentemente lograda. En efecto, el derrotero visual concebido por los curadores logra —con creces—, el efecto deseado. Sala tras sala, asistimos a un concatenado recorrido por los muy diversos meandros de la cubaneidad: dejemos a los curadores que nos lleven de los ojos y de las manos por ese viaje de ida y vuelta:

“Esta inevitable diversidad, ha ofrecido la posibilidad de resolver la disposición museográfica. Aludiendo a tres grandes áreas conceptuales y visuales que nos sumergen dentro de una narración, en este caso una apropiada visión, del discurso artístico. contemporáneo cubano. Un recorrido que explora en un primer momento los componentes sobre los que se sustenta la identidad de la nación cubana, con sus rasgos y señas particulares, Queda ese tránsito intermedio dedicado a tres figuras cimeras del arte cubano de todos los tiempos, y con un marcado

protagonismo en la colección de Luciano Méndez Sánchez: Roberto Fabelo, Manuel Memdive y Alfredo Sosabrado. Culmina entonces este escenario de dialogo y convivencia de espacios comunes, Se dan cita la obra de artistas de consagrada trayectoria junto a aquellos que ahora se nutren y beben de su legado, y otros que comienzan a dejar rastros importantes en el arte cubano contemporáneo”-

Indubitablemente que la obra de los tres maestros finamente expuestos en la etapa intermedia del recorrido visual, es de verdadera antología. Sumo una personal apreciación acerca de la depurada y límpida obra de Gabriel Sánchez Toledo y la de Tomás Sánchez. Igualmente, destaco la instalación de la mujer yacente calzada con rojos zapatos, así como las ansias de vuelo hacia la libertad de los autores del Ícaro caribeño y del zepelín cubano que transita las alturas de su convulsionada historia.

Acertado es el comentario final de las redactoras del enjundioso y muy profesional texto explicativo:

“Luciano sale de Cuba, pero la lleva consigo. Luciano se convierte entonces en ese portador de culturas, de realidades, dando continuidad a esos ciclos históricos de intercambio y reconocimiento en el otro”.

EL ESCRITOR Y EL OFICIO DE ESCRIBIR

No existen más que dos normas para escribir:
tener algo que decir y decirlo.

OSCAR WILDE

- Escritores pocos, artesanos de la palabra muchos.
- Usualmente se escribe con tinta, otras con lágrimas.
- El escritor consiente y apela, canta y llora, siente y disiente.
- En ocasiones, el escritor es sadomasoquista consigo mismo.
- La mejor poesía no está en los textos de los críticos, reposa en el corazón de la gente.
- Hay quienes escriben para que nadie los lea.
- La vida es la cantera de las letras.
- El peor enemigo del escritor es la página en blanco.
- Puedo escribir los versos más alegres esta noche.
- Lo leo con la certeza de que no lo leo, leo a otro.
- Lo mejor es leer para admirar lo leído y a quien lo escribió ... se transmuta en héroe.
- Mi último deseo que **en la eternidad... alguien me esté leyendo.**

EL FALTA DE RESPETO

Puedo ser intolerante con tus ideas,
pero no contigo.

FERNANDO SAVATER

En la vieja casa familiar caraqueña, el tema del respeto estaba siempre sobre el tapete. Mi abuela y mi madre eran inflexibles, tajantes, recomendando y exigiendo una conducta cortés y respetuosa para con los demás, aún resuenan en mis oídos sus admoniciones y consejos: los mayores se respetan, se tratan de UD, casa ajena es sagrada, pida siempre las cosas por favor, dé las gracias, ceda el paso a las mujeres y a los mayores.

Sin embargo, progresivamente, la sociedad se ha hecho más laxa, descuidada, indiferente, a lo relacionado con el respeto y la cortesía; en el caso de los jóvenes y adolescentes es más notorio, expresiones como: ¿Qué pasó *brother*?, uón, el tuteo inmediato sin distinción de edades, ¡Ese bichito! ¿Entonces menor?, pajujo, y hasta la más ofensiva de uso extendido: marico-marica son palmaria evidencia de la influencia del barrio y de las series televisivas extranjeras, las telenovelas, los reality shows, en el habla cotidiana de la juventud venezolana.

Lo más grave es que la sociedad entera se permea y acepta el irrespeto y la descortesía como forma natural de la relación humana: dime gordo, qué quieres mi amor, papa mami o mamita, son expresiones de uso corriente y extendido entre dependientes y cajeros de los establecimientos comerciales.

El estamento político también ha sucumbido a la chabacanería y la irrespeto: escuálidos, gusanos, vende patria, pelucones, cachorros del imperio, pititankys, ¡Gringos váyanse al carajo!, forman parte de la monserga castro-comunista. El 1er Mundo no escapa a esta pandemia de irrespeto: los neo nazis, los supremacistas, los WAPS a ultranza, los podemitas, los movimientos anti-gay, las feministas irracionales,

engrosan la lista de irrespeto, intolerancia, descortesía que impera en las relaciones humanas del siglo XXI.

Este fenómeno también puede ser inoculado recientemente conocí a un cubano nieto de español, un *manitas* que realizó varias reparaciones en casa, resultó ser un verdadero Dr. Jekyll y Mr. Hyde. El cubano de marras podía ser una persona cordial, cortés, buen conversador, pero de buenas a primeras, si algún tema lo relacionaba con su anti-comunismo virulento se exacerbaba, perdía la compostura, gesticulaba agresivamente, gritaba, insultaba, antes de disparar a quemarropa: ¡Eres un comemierda! y salir mandando a sus anfitriones al carajo, antes de dar un soberano portazo,

Siempre argüía que los comunistas cubanos lo habían *machacado*, razón por la cual justificaba su resentimiento, su odio, su ansia de venganza, su reconcomio, su rechazo a todo lo que sonara progresista o izquierdista a su entender: el papa Francisco, los jesuitas, el cambio climático, la igualdad de género, los gais, Obama *el negro de mierda ese* que abolió la medida de pies mojados, pies secos, los socialistas y Podemos, en fin, como un McCarthy camagüeyano, andaba en búsqueda permanente de esos comunistas agazapados en las redes sociales, en los bares y cafés, en la calle, en el autobús, para darles muela y advertirlos del incomparable e incomprensible martirio cubano.

Un día, le reclamé su reciente conducta tan vehemente y agresiva, su ausencia de moldes, su desprecio por los que dice apreciar, respondió que él defendía sus principios. Entendí que entre ellos —no se lo habían inculcado, o si lo tenía se lo machacaron—, el relativo al respeto al otro, al prójimo, al distinto, al que no piensa como tú, en fin, a los demás. Se me ocurre parafrasear lo expresado por Sartre en el libro *Huracán sobre el azúcar*

El falta de respeto aprende a irrespetar, irrespetando al irrespetado.

El irrespetado aprende a irrespetar siendo irrespetado por el falta de respeto.

EL TANQUERO ... EL TANQUERO

Una parte de esa gran riqueza
se ha invertido en crear un Capitalismo de Estado...
Ese Capitalismo de Estado tiene consecuencias graves.
Si sigue creciendo ilimitadamente, Venezuela va a llegar a ser un país,
no ya de dependientes del petróleo, sino de dependientes del Estado,
y ese capitalismo monstruoso del Estado,
llegará fatalmente a convertirse...en una terrible máquina de tiranizar.

ARTURO USLAR PIETRI

Vergonzosa, inhumana, cínica, indignante, alevosa, denigrante, injusta, inconcebible, desesperante, bochornosa, no alcanzan los epítetos, los vocablos, las palabras, los calificativos, para nominar la trágica situación que aguantan los súbditos bolivarianos a fin de llenar los exhaustos y sedientes tanques de sus automotores con las caras migajas liquidadas de gasolina iraní.

Esta situación ciertamente clama al cielo: la ineptitud, la desidia, la corrupción, la improvisación de los hablachentos y brabucones dirigentes de un depredador Socialismo del siglo XXI, se tradujo en la progresiva y dolosa destrucción de PDVSA, la gallina de los huevos de oro negro del país. Convertida en chatarra socialista, se paralizó, inutilizó, la importante capacidad de refinación con que contaba el país hasta hace 20 años, cuando producía derivados del petróleo para abastecer el mercado interno de hidrocarburos, exportar... y luego, manirrotamente, regalar como gesto de solidaridad revolucionaria con los aliados del chavismo.

A la falta de agua, luz, Internet, medicinas, alimentos, atención sanitaria, a la ausencia de aseo urbano y de mantenimiento de los bienes públicos, a la inseguridad ciudadana, en pleno tiempo de pandemia china, los resignados venezolanos, masoquista y estoicamente, soportan el sadismo castro-madurista. Surrealistas son las imágenes de las actividades que, a todo riesgo, realizan a objeto de paliar la larga y penosa espera para —si tienen suerte—, llenar el tanque: juegan

dominó, futbolito, cartas, degustan unas frías comunitarias y más de una avezada buhonera fríe —en usado y grasiento aceite—, arepitas dulces, tequeños y empanadas que no pasarían ningún control sanitario. El virus, a sus anchas, contento, al acecho, regocijado, contaminando a diestra y siniestra a aquellos que mañana no serán hombres y mujeres con nombre, familia y apellido, sino frías cifras de una estadística gubernamental en la que nadie confía... la cúpula revolucionaria, bien protegida, bebida, comida, mientras tanto disfruta a placer en sus bunkers a prueba de balas, misiles y virus de cualquier índole.

Nos imaginamos una vieja escena de la serie televisiva llamada la *Isla de la Fantasía*. Como toda payasada es posible en esta otrora *Tierra de Gracia*, ahora de *Desgracia*, es posible que veamos, en Puerto Cabello, en Punto Fijo o en Puerto La Cruz al petizo y rechoncho hombre del mazo troglodita, vestido de punta en blanco, anunciando a viva voz *El Tanquero ... El Tanquero*, y a un robusto y bigotudo Ricardo Montalbán rojo - rojito, recibiendo con abrazos y palmadas en el hombro, al estupefacto capitán y a la tripulación de esos esperados y ansiados buques. No dudamos que al Capitán le regalen su lingotito de oro socialista, y que a todos los trasladen al Hotel de la Revolución, allí los hediondos, barbados y verriondos hombres que llegaron a puerto con *un bronco deseo de mujer*—Antonio Arráiz dixit—, podrán disfrutar de un generoso obsequio caribeño, Todo previsto está, un selecto grupo de jineteras venezolanas y cubanas, traídas para la ocasión, los esperan en el Gran Salón para la escogencia de rigor. Ojalá los preservativos alcancen, y que en la próxima ayuda humanitaria nos incluyan medicamentos contra las enfermedades de transmisión sexual. Empavados como estamos a lo mejor al drama sanitario nacional se suma una nueva epidemia diferente a la china: el terrible morbo gálico.

En fin, como humanitaria y cristianamente, sentenció el Comandante Eterno en plena y sufrida tragedia de Amuay: ¡El show debe continuar!

Con el poeta español Enrique Gracia Trinidad, podemos implorar; rogar, justificadamente demandar:

*¡No los perdones Señor,
porque si saben lo que hacen!*

FRANCISCO KERDEL VEGAS: EJEMPLO DE VENEZOLANIDAD

Cuanto más talento tiene el hombre,
más se inclina a creer en el ajeno.

BLAISE PASCAL

Ciertamente es un orgullo y un privilegio poder conversar con cierta periodicidad con mi *viejo*ven amigo nonagenario, noventón pues, quien con su obra y pensamiento ha contribuido con mucho a construir la venezolanidad.

Me refiero al Dr. Francisco Kerdel Vegas, reconocido dermatólogo aquí y allá, académico de renombre allende y aquende, escritor, promotor de iniciativas universitarias y académicas acá y acullá, diplomático de altos quilates, quien ha ejercido la representación de Venezuela como embajador en varios países, especialmente en el Reino Unido, sitio en el que lo conocí y frecuente. En una fugaz visita a Londres - cuando me encontraba en Oxford, con la Cátedra Andrés Bello -, pasé por nuestra sede diplomática para saludar al embajador, pero estaba fuera en una reunión, con su asistente dejé mis señas. Para mi sorpresa, prontamente el embajador llamó y me informó que pasaría a visitarme. Dicho y hecho.

Con la humildad y el entusiasmo de siempre, llegó a mi oficina en el St Antony's College para iniciar una relación de colaboración y apoyo para un apasionado proyecto que se concretó con la publicación del libro: *Diáspora del Talento*. Programa Talven, UNESCO. Caracas, UNESCO-IESAL.

Varios fueron los encuentros y las iniciativas concertadas; a mi regreso a Caracas, fui designado Vicepresidente Académico del CEPET, centro de adestramiento y formación de PDVSA, donde me propuse enfatizar la formación técnica y artesanal, seguir consolidando la profesional, promover la visión estratégica e internacional del personal ejecutivo, y la directiva de nuestros máximos dirigentes... la

formación gerencial siempre creí que había que dejarse en manos de las empresas del holding, y, en especial, no competir sino colaborar con los institutos especializados. El Dr. Kerdel anidaba en otros destinos diplomáticos en Europa, pero lo tenía muy presente por esa denodada pasión por la promoción y fortalecimiento del talento venezolano, que era lo que hacíamos en el CEPET y luego como doblemente decano de la UNIMET.

Pasado el tiempo, renovamos electrónicamente nuestra vieja relación profesional que fue tomando visos de amistad; un buen día me informó que estaba residenciado en Madrid, desde Salamanca volví a retomar las conversas con el polifacético amigo, en las que su pasión por la formación de los venezolanos siempre está presente y renovada. Es sorprendente su actualizada visión del país, su sentido de realidad y su perene pasión venezolanista.

Mi *viejoven* amigo ha hecho suya y sin ambages la vieja máxima, según la cual:

Ningún sistema técnico o administrativo es mejor o peor que los hombres y mujeres que los dirigen y personifican.

HUMBERTO CALDERÓN BERTI

Prefiero una bofetada a una descortesía.

EMIL CIORAN

Estas consideraciones no son un panegírico ni un elogio de Humberto Calderón Berti (HCB), no los necesita...su intachable hoja de servicio como servidor público habla por sí sola. Aclaro que nunca he comido ni bebido con él, sin embargo, existe una afinidad, un afecto, que proviene de nuestros orígenes trujillanos, el de mi familia paterna de Escuque, el suyo de Boconó, de paisanos.

A HCB lo conocí muy joven, recién llegado de París, fui invitado a participar en las deliberaciones de la Comisión Presidencial para la Reversión Petrolera, me sorprendió su capacidad para formar equipo, para motivarlo, su natural bonhomía, su buen carácter y su tolerancia ante la opinión divergente.

Como Ministro de Energía y Minas, uno de los mejores, al decir de sus colegas, tuvo también ocasión de representar al país en la OPEP y de presidirla, dejando una estela de respeto y reconocimiento por parte de sus pares, en especial, de los ministros de petróleo árabes, incluido el saudita Yamani.

Lo volví a encontrar cuando fue nombrado Presidente de PDVSA —Calderón el Breve lo llamaron—. Años después me enteré de que algunos directores de PDVSA pensaron que mi ingreso a la casa matriz fue obra suya, nada más alejado de la realidad llegué de la mano del General Alfonso Ravard. Nuevamente tuve oportunidad de verlo en escena, moviéndose prudentemente en un ambiente poco propicio para los *políticos*.

No supe más de él, hasta que volvió al plató público como Canciller, en un genuino intento de COPEI por fortalecer la institucionalidad amenazada por la sangrienta intentona golpista de Hugo Chávez. Nuevamente fue breve su estancia, aunque otra vez dejo renovados afectos y huella.

Entiendo que exitosamente se dedicó a la actividad empresarial, tanto como consultor como promotor de la exitosa empresa VEPRÁ ENERGÍA en Colombia. Afortunadamente, tuvimos la ocasión de vernos la cara nuevamente en un foro organizado por el CELAUP y COENER en la UNIMET, donde compartimos tarima y un caluroso saludo.

Entiendo que ha sido mi lector desde aquellos lejanos años de principio de los 80, cuando con el apoyo de la editorial de Randy Brewer publiqué el libro *Petróleos de Venezuela: la culminación del proceso de nacionalización*, muy usado en los programas de formación corporativa de los ejecutivos petroleros.

Para mi sorpresa, a raíz de un artículo sobre la incomprensible intolerancia política que se vive en España, recibí en mi casa de habitación en Salamanca, una muy cordial llamada suya para felicitarme y comentar el texto de marras; largo hablamos de los viejos y de los nuevos tiempos, fue muy grata la conversa.

Mucho me regocijé al enterarme de su nombramiento como nuestro legítimo embajador en Colombia; amigos y colegas venezolanos y colombianos me comentaron muy positivamente su labor en estos difíciles tiempos de diáspora indiscriminada de los sufridos súbditos bolivarianos. Mucho me sorprendió. —estupefacto quedé, dicho en correcto castellano— al conocer su descortés destitución. Ya había hablado telefónicamente con él por temas familiares, luego lo llamé para expresarle mi afecto y solidaridad ante esa incomprensible decisión.

Entiendo que se está forjando una nueva forma de gobierno: la novísima *Diputocracia*, con el objetivo de darle trabajo a los desocupados diputados obligados a exiliarse por la venganza socialista. Sin embargo, aquellos que procedemos y creemos en la *Meritocracia*, esperamos que por bien de la imagen del gobierno en que tanta esperanza ha puesto el colectivo venezolano, se reflexione mucho a fin de conciliar juventud y experiencia política. En todo caso, es conveniente recordar las sabias palabras de Víctor Hugo:

En los ojos del joven, arde la llama; en los del viejo, brilla la luz.

INSULTO Y MÁS INSULTO

Hasta en la misma Biblia no faltan las buenas razones de insultos: Cuando Saúl, el primer rey de Israel, se entera de que su hijo Jonatán apoya a su rival David como nuevo candidato al trono, lo llama: “¡hijo de una perdida!”. A su propio hijo, lo que, a su vez, convertiría al propio Saúl en algo designado por otro insulto también muy popular: *la mentada de madre*.

La anatomía del insulto y la palabra malsonante es un campo que no ha escapado a la investigación de lingüistas y psicólogos. Incluso ha llegado a contar con su propia revista académica, *Maledicta, the International Journal of Verbal Aggression*, publicada por el lingüista e ingeniero alemán Reinhold Aman, quien concede la medalla de oro de la boca más sucia a Hungría, los húngaros son los autores de la expresión más subida de tono que ha conocido a lo largo de su carrera. Maldiciones menos cargadas, pero igualmente elaboradas, se encuentran en culturas como la árabe: “¡que las pulgas de mil camellos invadan tus sobacos!”. O en la hebrea: “¡que heredes una mansión con mil habitaciones, y cada habitación con mil camas, y que el cólera te lleve de una cama a otra!”.

Según Aman, hay lenguas con un repertorio más amplio: “A mi mejor entender, el yiddish (judeo-alemán) tiene más insultos que ningún otro idioma. ¿Por qué? Porque el yiddish tiene cuatro fuentes de insultos: alemán, hebreo, arameo y las lenguas eslavas, sobre todo polaco y ruso”.

El estudio, publicado en la revista *International Journal of Intercultural Relations*, recopiló un total de unas 12.000 expresiones, que los investigadores distribuyeron en 16 categorías, las diferencias culturales saltan a la vista: los croatas evocan sobre todo los genitales masculinos, mientras que en Francia son los femeninos y en Holanda tanto unos como otros. Estadounidenses y alemanes favorecen las referencias anales, mientras que en España, Italia y Grecia se prefiere atacar las facultades mentales del interlocutor. Curiosamente los más místicos son los noruegos, que insultan con variaciones del término

“demonio”; los más comedidos, los polacos, que según tienen un repertorio más limitado y se limitan a subrayar la falta de cultura de su agresor o su origen campesino. En España, los insultos más utilizados son imbécil, subnormal, idiota, gilipollas, tonto, estúpido, maleducado, capullo y cabrón (o cabrona).

En Salamanca, Ciudad de los Saberes, de boca de algunos cubanos amigos aprendí el significado de ser un *comemierda*:

Persona que es considerada despreciable.

LA FUGAZ GASOLINA IRANÍ

He renunciado a ti. No era posible
Fueron vapores de la fantasía;
son ficciones que a veces dan a lo inaccesible
una proximidad de lejanía.

ANDRÉS ELOY BLANCO

Desde el inmenso y modernísimo complejo refinador situado al sur del nuevo mejor amigo persa, cinco valientes tanqueros partieron full de gasolina con destino a un distante país que, hasta hace pocos años, también fue petrolero, contaba —orgullosamente—, con una empresa de talla mundial concitadora de elogios y reconocimientos, ahora convertida en chatarra socialista por la ineficiencia roja-rojita. Los navíos, como Reyes Magos que partieron desde Oriente, atravesaron golfos, mares, la mar océano, hasta después de largos, calurosos, atribulados y desasosegados días de vigilada travesía, llegar a las plácidas bahías de la caribeña Venezuela y descargar su negra epifanía.

Con rojos bombos y platillos, banderas iranés ondeando en descuidados edificios gubernamentales, escoltados por mar y aire por destructores y aviones rusos de combate de las gloriosas legiones armadas nacionales, ubicados continuamente por radar, satélites y eficaces GPS, finalmente trasvasaron el precioso, maloliente, pero bienvenido destilado, eso sí, antes que todo, al desvergonzado tanquero de paternal procedencia que, ansioso, esperaba su cuota de solidaridad socialista (no sabremos cuántos barriles se destinaron a la no tan feliz Isla de la Felicidad), y a destartalados y precarios camiones cisternas criollos, que prontamente se dirigieron rumbo a las exhaustas, de bote en bote estaciones de servicio, donde los sufridos consumidores esperaban a los muy publicitados precios diferenciados —baratos para los que están conmigo y caros para los que están en mi contra—, satisfacer momentáneamente la plural sed de combustible de los vapuleados súbditos bolivarianos, que no es sólo de gasolina.

En un santiamén, como brizna de paja en el viento, como pasajero gas corporal en chinchorro, la gasolina iraní —poéticamente—, se hizo *vapores de la fantasía*, llegó y prontamente se fue, se volatilizó, muy poquito duró Correcciones ministeriales, ruedas de prensa, cadenas nacionales, una vez más denunciaron lo que todos saben: bachaqueo, acaparamiento, caminos verdes, bidones escondidos, mafias alborozadas, enchufados recompensados, revolucionarios más y más buchones, adelantaron su agosto para intermediar, beneficiarse, enriquecerse, —impunemente—, con la gasolina pretendidamente del pueblo y para el pueblo.

Como es de usanza revolucionaria la culpa siempre es de otro, ajena; el inepto y depredador gobierno revolucionario, aducirá que fue el capitalismo, al promover *la Segunda Revolución Industrial*, la verdadera madre de todos estos males vengativos e inmerecidos.

Señalarán que esa canalla infame malvada, revolución introdujo —innecesariamente—: nuevas fuentes de energía de mayor potencia: electricidad (de origen térmico e hidráulico) y el petróleo; nuevos conversores energéticos (motor de combustión interna, motor eléctrico); nuevos materiales (acero, nuevas aleaciones de metales, productos químicos y cemento artificial); nuevas industrias como la petroquímica, la electromecánica, electroquímica, automoción, industria de bienes de consumo duradero, posteriormente la aeronáutica) y la **transformación de procesos productivos** (siderurgia, industria química).

La muy socialista Revolución Bolivariana del siglo XXI no pudo con la muy Capitalista Segunda Revolución Industrial del siglo XX

¡PAZ A SUS RESTOS!

MAMNUN MERSI CAMARADAS IRANÍES

SU EXCELENCIA

HASÁN ROHANI

Presidente de la República Islámica de Irán

TEHERAN

Su despacho

Muy apreciado Presidente:

Desde una muy larga cola en la ciudad de Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, para llenar el tanque de gasolina de mi hasta ahora inútil carro capitalista, con todo respeto le escribo para darle las más infinitas gracias por su noble y gallardo gesto desafiando valientemente al Imperialismo yanqui, enviando sin miedo, sendos tanqueros con el ansiado y desaparecido derivado del petróleo que antes regalábamos, y valía menos que un botellín de agua mineral fría tan apreciada en sus cálidos desiertos.

Han sido días muy duros, sobre todo por el pertinaz ataque que desde todos los frentes neoliberales debe combatir nuestro incomparable Socialismo del siglo XXI. Imagínese su Excelencia que acá no se respeta la memoria de nuestro Comandante Eterno ni a la bella y muy buena bailadora pareja presidencial, que bien conoce, que cabriolean a ritmo de salsa brava —ojo no es como la de los chiles mexicanos que no sé si ha probado, que pican de verdá verdá—, sino un baile tropical que se baila en pareja de uno y otro sexo, En lo que pueda le vamos a hacer llegar —vía tanquero—, un disco representativo de esa salsa, otro con un solo de tumbadora y bongo ejecutado por nuestro Presidente obrero que los aprendió a tocar en el Conservatorio de La Habana, y por supuesto, el baile *mesmo* con las deliciosas fintas, y los cadenciados y eróticos movimientos que no compiten —ni de lejos— con una danza del vientre.

Bien su Excelencia, disculpé que me fui del tema, pero es costumbre revolucionaria comenzamos hablando de un asunto, y luego hablamos de otra cosa, cantamos, declamamos versos, insultamos al Imperio y a

quien sea, y así pasamos el tiempo hasta una próxima perorata, es que a los compatriotas y compatriotas les gusta que les den muela y letra, y que le den casquillo a Trump, el demonio blanco.

Hoy saldremos, no en caravana para ahorrar el preciado líquido, sino en procesión en respetada cuarentena, guardando los metros de rigor, para darle vivas a UD y a su gobierno... verá por TELESUR que va a ser muy coloreada y tropical con esa burda de banderas venezolanas y cubanas y ahora de Irán, batiéndose, ondeando, flameándose, con los vientos alisios que llegan desde Barlovento, donde antes producíamos un cacao, cuya torreja era la gloria para los chocolateros suizos ... lamentamos de veras no enviarle una caja, pero sabe *TENEMOS PATRIA*, pero no gasolina ni chocolate ni agua ni luz ni etc., pero somos revolucionariamente felices, aunque los sucios, inhumanos, repugnantes capitalistas no lo crean.

Los socialistas revolucionarios del siglo XXI, antiimperialistas y castrocomunistas sabemos que su gobierno también revolucionario y humanista no tiene interés alguno a cambio de los favores recibidos, sino que todo lo hacen por genuina y desinteresada amistad.

SU EXCELENCIA, No le decimos adiós, sino, en especial a sus salvadores tanqueros:

Be zudi mibinam-etân

PÉREZ ALENCART: HOMBRE DE PALABRAS

Escribo por necesidad, porque iré desapareciendo de este mundo.
Escribo para que me tengan por testigo o emisario.
Escribo para contagiar a otros el virus que otros me inocularon.
Escribo desde el asombro, tal como hablaba el amado Galileo.
Escribo porque acaso así la infancia vuelva a tatuarme su inocencia.
A.P.A.

Pérez Alencart es un hombre poeta, un hombre verdad.
Un ser humano hecho de palabras primordiales pronunciadas
por lenguas antiguas y sagradas en la garganta de los tiempos...

JOSÉ PULIDO

Alfredo Pérez Alencart —nuestro fraterno poeta peruano-salmantino—, es un hombre que sabe (*sapiens*), hace (*faber*), siente y ama (*sentiens*), disfruta (*ludens*), se religa (*religiosus*), dice (*dixit*). Sobre su cualidad de hablante no quedan dudas, la reciente selección de las múltiples entrevistas ofrecidas desde el año dos mil once, compiladas por la crítica e investigadora literaria de origen búlgaro Violeta Boncheva, publicada en Madrid (2020), por la Editorial *Betania*, solidariamente dirigida por Felipe Lázaro, así lo demuestra con creces y sin ambages.

La estudiosa búlgara explica, sin cortapisas, su decidida motivación para acometer esta ardua y prolija tarea, explícita subraya:

“Creo importante tener reunidas cincuenta y tres entrevistas tuyas, porque en ellas se podrán encontrar las múltiples claves poéticas y biográficas de un autor al que valoro. Desde 2011 fui guardando enlaces y copias de los reportajes que han hecho a Alfredo Pérez Alencart. Unas veces las leía en los Boletines Poéticos que suele enviar regularmente; otras buscando en la Internet o recibéndolas directamente del propio poeta, extrañado por mi particular interés en leer sus respuestas. Hay

más entrevistas, también en audio y televisión, pero por motivos de espacio he elegido las que ahora propongo.”

El *homo sapiens* que habita en el poeta, también es reputado profesor de Derecho del Trabajo y Seguridad Social en la USAL, de acuerdo con la consideración del prologuista Juan Carlos Martín Cobano, esta selección de entrevistas, inestimable para los críticos literarios y seguidores de la obra del poeta, tiene además alcance e interés académico, leamos:

“En este caso, al prójimo estudiante o investigador que necesite conocer la posición de Alfredo Pérez Alencart con respecto a algunos temas clave, o esbozar su evolución, indagar en sus referentes literarios o adentrarse en su vivencia de la fe. Estas entrevistas son una herramienta valiosísima para conocer al hombre y al poeta, es decir, al poeta.”

Ciertamente porque Pérez Alencart no es un ser bifronte, hombre, por un lado, poeta por el otro, es una sola entidad humano-poética que no esgrime una doble naturaleza. Su poesía es él, no puede prescindir de su aquí y ahora, de su allá y entonces, de su genética biológica ni de su ADN cultural. Las dicentes entrevistas recogidas en esta compilación, son genuino ejemplo de un hombre —poeta, de un poeta— hombre. En la compilación de Violeta Boncheva se reiteran los temas, los asuntos, las situaciones existenciales, motivadoras de su quehacer humano y de su obra poética. En anteriores ocasiones, nos hemos referido a los variados, plurales, polisémicos contenidos presentes en su decir de poeta.

Peruana, más bien amazónica: El poeta ama su patria grande en océano y montañas, y más a la pequeña, rica en pájaros multicolores, ríos caudalosos y árboles milenarios: la selva que lo vio nacer, crecer, y hacerse hombre y novicio poeta. Nostálgico, evocativo, escribe el nativo de Puerto Maldonado, sito en plena Amazonia peruana: “Matriz del comienzo de mi aventura, / resurgen los verdes inolvidables / de las copas pintadas de los árboles, / del aire limpio que cubre / días de arco iris y privilegios.” Alegre, contento, orgulloso, apasionado de su selva, el poeta —al viento y a viva voz—, expresa sus ganas de que lo acompañen, prontamente y sin demoras, a penetrar en el verde centro

de sus más íntimas turbaciones: “Entren, entren conmigo. / Les invito a un paseo enriquecido / por el destellar de las reminiscencias”.

Ecológica: Dolido, preocupado, angustiado por la masiva deforestación, por el creciente deterioro climático que sufre el Amazonas, su Amazonas, el escritor se convierte en guerrero caballero andante para defender el verde de su selva y el de la clorofila de sus árboles: “Vuelvo a mirar árboles indultados / que resisten como viejas tortugas. / Vuelvo con mi verde acento intacto / y me sé quedar lleno de angustia / si pienso en el Ártico y el Antártico, / en islas de las antípodas que la marea va cubriendo, / en su vital dependencia de estas selvas. / Aires para el mundo entero descansan por aquí, / con sus purezas y alocuciones. Aguas para el mundo entero discurren por aquí, / bajando en silencio desde las cúpulas andinas. / He sentido el clima herido / y tengo idea que no aprendemos”.

Salmantina: Joven, en esa edad en que los sueños revuelven a los hombres que van siendo, Pérez Alencart toma una de las más fáciles y difíciles decisiones de su precoz mocedad, dejar atrás lo amado y lo vivido a fin de iniciar —lejos de su selva, de su puerto y de su río, de sus familiares y amigos— nuevas querencias e inéditas experiencias. El poeta en ciernes, el doctor en proceso, el promotor cultural en gestación, se asombra ahora, esta vez, ante la ancestral magnificencia de una ciudad dorada que hace sucumbir de pasmo y admiración a quienes la perciben con la piel y la recorren con la emoción. No puede el bisoño Pérez Alencart ocultar su sorpresa, su asombro originario que transformará luego en motivo lírico, en versos ciudadanos que irán más allá del cielo salmantino y de los monumentos de la vieja ciudad castellana para convertirse en genuino y sentido homenaje a su historia, sus piedras y sus gentes. Años después, libros después, versos después, en plena madurez vital y creadora, el escritor confiesa su holista embelesamiento, su completo hechizo ante tanta *belleza alumbradora*: “También se ama las piedras que están como vivas, / modelando inocente canción medieval, albergando / labios y cinturas al borde de noches que alientan bienvenidas / para la consumación de los sueños. / También se ama a las ruinas que no pueden escapar / de los golpes del mundo incansablemente áspero / pero con lágrimas posibles y belleza alumbradora / acosando con su lengua las ruinas que lo salpican. /

También se aman modelos que entregan sus fulgores / en finos atavíos redentores de visión inagotable”.

Transterrada: El destierro, la emigración, el ostracismo, la indiferencia, la soledad, son temas muy cercanos a un poeta que es doblemente emigrante, tanto por sus antepasados ibéricos y brasileños acogidos por el Perú natal del escritor, como por la ya larga estancia salmantina en su querida Iberia: “Me conmueve pisar un suelo donde no nací / pero cuya pertenencia reivindico / por la rotunda emigración de los ancestros”, afirma. Sin embargo, el pedazo último de aquello, llámese patria, pronúnciese país, deletréese terruño, es el que el poeta lleva en el más oscuro recoveco de su corazón americano. En efecto, contemplando otro cielo y otra tierra también queridos y admirados, el escritor confirma paradójico que: “Así es como el corazón queda sin zona de seguridad, / como el gusto se resiente por los sabores perdidos, / como las pupilas se extravían ante paisajes diferentes, / como los pasos van frenándose en toda callejuela / no recordada por la memoria de tu mundo primero. / La contranoche dejó en tu cara el rastro de lágrimas / que apenas se adivinan. / Y es que te sabes pájaro del exilio / porque aún arde tu país en medio del pecho estremecido”.

Agradecida: La poesía de Pérez Alencart es una probada Plaza Mayor de la amistad y de la poesía. No concibe la vida nuestro escritor sin sus amigos de diverso signo y sin sus poetas amigos. Los que hemos disfrutado de su natural bonhomía, de su experimentada bondad, de su benigno candor, recordamos una de sus salmantinas despedidas: “Amigos. / Quedé sólo serenidad para adivinar / las lágrimas o alegrías / del hombre que sube el penúltimo escalón, / tanteando el aire, / resuelto a olvidar múltiples crucifixiones. / Tiempo de pálpitos infinitos, / ¡qué despacio te voy sintiendo! / Perímetro de crujiertes luces, / ¡cuán grato el haberte cohabitado! / Ciudad donde el saber se manifiesta, / ¡nunca podrás desfallecer en mi memoria!” En efecto, amigos de diferente oficio y procedencia engalanan las dedicatorias de muchos de sus emocionados poemas: “La amistad es un imán encantado / donde dos seres se instalan / mientras el mundo gira / y gira”. En buena parte de ellos palpitan sus colaboradores de siempre, algunos de sus hermanos como el poeta prefiere llamarlos para acercarlos no sólo a su afecto, sino también a su enternecida sangre. Allí se desvelan sus

más íntimos apegos a muchos de aquellos que se hacen *uno con él* para que la vida vaya más allá de lo meramente biológico, y pueda llamarse verdadera existencia humana.

Amatoria: El ser humano es la pareja, confirma Pérez Alencart en los entusiastas y apasionados versos de amor que tienen como estímulo y poderoso detonante a una mujer de armonioso y sonoro nombre —Jacqueline— que se le metió en el alma y el cuerpo al poeta para *ser-con-ella*. La mujer, su mujer de siempre, es además de amante, esposa, cómplice, compañera solidaria en las buenas y las malas, la madre del ansiado unigénito, de ese hijo amado y loado que está llamado a seguir siendo Pérez Alencar, esta vez sin T. Enamorado, enloquecido, nuestro poeta le canta a su amada y le exige: “Vengan tus besos hasta la alcurnia / de mis llamaradas de amor. / Venga el sagrado perfume / que derrumba mis tristezas / y me alza y me hace partidario / de arrebatos humedecidos / en tus lloviznas de fuego. / Vengan tus tersas manos / a recorrer laberintos / del deseado sudario del éxtasis. / Venga el feliz renacimiento / que inventamos los dos / para volcarnos en abrazos, / carne con carne, / ofrendados ambos al eje del amor. / Vengan luces u oscuridades, / veranos, otoños o inviernos / sin distinción alguna: siempre / te reconoceré como radiante / primavera de mi corazón. / Venga la revelación de la princesa, / pues presto a sentir a nuevo, impelido / a vivir encendido entre tu piel, / extendiendo el soliloquio y te descubro, / y te nombro, mi electa Jacqueline”.

Familiar: Pérez Alencart habita tanto en el recuerdo de los suyos en la verde selva de sus asombros como en el soplo de su hijo en la dorada ciudad de sus remozadas esperanzas. Todos, abuelos, tíos-abuelos, padre, madre, primos, sobrinos, parientes, y su amado hijo le brindan al escritor una oportunidad para celebrar el don de una familia numerosa que es objeto de versos entusiastas, de palabras afectuosas que conviven con algunas indistintas lágrimas de alborozo y de tristeza —“... unas lágrimas desbarrancan desde ojos / por penas sacudidos”—según el tono vital del poeta y la intensidad de las pasiones recogidas. A los que quedaron en la madre selva de su lejana Amazonía —a sus vivos y a sus difuntos, a los que permanecen en carne y hueso o reposan en desollado hueserío— el escritor les comunica: “Es momento de acusar recibo de incontables donaciones: Los admiro, los tengo, los preservo

de mi vista de pájaro, en mis palabras construidas ignorando relojes y distancias. Sólo en sus rostros veo un hermoso mundo de ternura, una adorable costumbre, un viaje de luciérnagas tejiendo verdes fuegos en el aire. Atiéndanme. Éste es un cauce de sortilegios hundiéndose en la pupila de la selva”.

Social: El poeta Alfredo Pérez Alencart asume lo humano como motivación amplia y suficiente para desplegar una emoción plural en la que el hombre - él mismo, el otro - asume un papel protagónico en su dispar y prolija poesía. Apuesta sin más el poeta por el ser humano, haciendo efectivo el viejo proverbio latino: *nada de lo humano me es ajeno*. El escritor ofrece disgustados y justicieros versos para denunciar la injusta e incomprensible situación por la que atraviesan hombres y mujeres relegados por una sociedad que se aleja definitivamente de lo humano para privilegiar el tener por encima del ser: mitayeros, obreros, buhoneros, inmigrantes del Magreb, okupas, desempleados, mineros, canoeros, barrenderos, oficinistas de poca monta, sudacas, domésticas, sin papeles, estudiantes sin recursos, estafados, echados a la calle, en fin, esa variopinta realidad humana que viene cimentando un sistema en el que la vida vale por lo que se tiene o se deja de tener. Poesía social la han llamado algunos para intentar diferenciar lo indiferenciable.

Fervorosamente cristiana: Nuestro escritor funge de heraldo, de vocero, de portavoz de la fe y participa: “Vívase memorando el Amor que envuelve al cielo,/ /sus arcos de luz, lejos, cerca/ de la Voz que empieza a pertenecer/ arreando al rebaño perdido por campos de lápidas,/ por secadales de lucha lenta donde braman/ los vientos cual minotauros que se quedaron a solas./ Sépase que el Tiempo se ha escapado de su celda/ y anda quemando o lloviendo días luminosos,/ pudriendo frutas en cualquier rincón del mundo,/ hundido en los pastizales del hombre Altísimo,/ mordiéndole su cayado en la argamasa celeste...”. De la misma forma, en rol militante comunica: “Donde fluye Tu sangre empieza la humanidad/ del barro sediento del hombre, su mirada desdoblándose/ para que aparezca la chispa donde viéranse/ tus manos ubicuas junto al grano de mostaza cuyo grosor/ aumenta por la raíz amarrada a Tu destino./ Tomo mi lugar en esta comunión proliferada/ gracias a la voluntad de los que no se han dormido”. También informa que está protegido por su Amado galileo y que tiene

escolta contra las tentaciones: “Alguien de uñas frías pretende arañar mi paz/ y esconderla en un ventisquero de contiendas. / Pero yo no vendo mi corazón para otros vuelos/ ni látigo alguno me hace decir sí cuando me niego. / El prodigio está en la condensación de las señales/ que logran mostrar al tierno ángel que me escolta, / vestido de león para repeler a los perseguidores”

Dejemos que el propio entrevistado, responda a tanta pregunta junta y compilada en este *Libro de respuestas*, que finalmente termina en existencial y trascendente pregunta:

Ahora bien, siendo honestos, habría que afirmar lo siguiente: el poeta desbroza su camino preguntándose por su papel en medio de los cables de alta tensión de la existencia misma; preguntándose por el resurgir del odio o los fanatismos; preguntándose el porqué de tantos harapientos cuando el paisaje está moteado de riquezas; preguntándose si los destellos de la dicha o el amor resultan suficientes: preguntándose...

La Poesía —el Verbo—, abraza todo aquello que mi ruda lira haya podido embarazar, bien preguntándome, bien tratando de responder.

PRÓLOGO AL LIBRO DE ALLAN R. BREWER-CARÍAS

La pereza puede parecer atractiva,
pero el trabajo da satisfacción.

ANNA FRANK

Trabajo, trabajo y más trabajo y estudio,
estudio y más estudio.

ALLAN R. BREWER CARÍAS

Con mucho orgullo acepté la invitación del Dr. Allan R. Brewer Carías para escribir el prólogo de su libro *Historia y Constitucionalismo: Reflexiones en las Academias Españolas*, a ser publicado por la Fundación de Derecho Público, a través de la Editorial Jurídica Venezolana.

Ante todo, debo aclarar, sin embargo, que no fui su alumno en la Universidad Católica Andrés Bello, aunque me reconozco su discípulo.

En 1970, recién graduado de abogado, me acerqué a la vieja Comisión de Administración Pública (CAP), formadora de una selecta generación de administrativistas, sita en el entonces recién inaugurado Edificio El Universal para solicitar trabajo y consejo. Ambos tuve. El Dr. Brewer me recomendó al Dr. Manuel Rachadell, el entrante Presidente de la CAP, para que me enrolara rápidamente en el muy profesional y eficiente equipo del organismo. Así ocurrió.

Brewer Carías terminó su trabajo en la CAP en 1972, con la Presentación de su *Informe sobre la reforma de la Administración Pública* (2 Vols, 1972, 1.450 pp.), si bien partió hacia Cambridge, Inglaterra, no se desentendió de mí y prontamente me recomendó que concursara para una beca del gobierno francés a fin de estudiar en el Instituto Internacional de Administración Pública de París (IIAP). Así lo hice con juvenil regocijo, para luego regresar a la nutriente CAP e iniciar

mi carrera profesional en el mundo de las crecientes y relevantes —para la época—, Empresas del Estado.

Vuelto a aconsejar y estimular por el espontáneo tutor de marras, regresé a París para culminar mi doctorado en Derecho Público Económico. Recuerdo que antes de mi retorno al país, efectué una costosa fotocopia de más a mi tesis francesa para hacerle formal y entusiasta entrega de la misma a un Dr. Brewer que la recibió con afecto y satisfacción. Un tiempo después, el mismo Brewer-Carías formaría parte del jurado que le otorgó a esa obra el *Premio de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales* correspondiente al año 1979.

No se me olvida su gesto de total y franco apoyo, cuando —atrevido y expectante—, acudí a su antigua oficina ubicada en el Edificio Normandie de San Bernardino para pedirle su concurso financiero para la publicación del libro *Petróleos de Venezuela: la culminación del proceso de nacionalización*. No sólo obtuve el patrocinio a través de su pionera Editorial Jurídica Venezolana sino también un enjundioso y generoso prólogo. Pues así era y sigue siendo Randy Brewer un maestro promotor de las nuevas generaciones de juristas.

Más tarde me entusiasmó, o mejor dicho me conminó, para que colaborara sin límites con la naciente Revista de Derecho Público, y posteriormente, a dos manos, escribimos sin distancias profesionales un par de libros sobre las *Nacionalizaciones del hierro y del petróleo*, y sobre el *Holding Público* que alguna influencia tuvieron en el pensamiento administrativo venezolano.

Con el correr de los años, con el Dr. Brewer —Randy para los amigos—, hemos colaborado en seis libros adicionales como coautores o compiladores, en el caso de Brewer, como prologuista o epiloguista de algunos de mis libros

Nobleza obliga, ante la generosidad y solidaridad que me ha brindado Randy, no podía menos que asumir este compromiso como modesta retribución por todo su apoyo y respaldo a lo largo de cerca de cincuenta años de fructífera amistad.

EL JURISTA MAESTRO

Maestro es aquél que forja la inteligencia y la voluntad
que hace que surja la obra maestra
que existe en cada uno de sus alumnos.

MIQUEL ÁNGEL CORNEJO

Que Brewer es un jurista a carta cabal nadie lo duda, de igual manera es un decidido y desinteresado maestro de sus discípulos tanto en las aulas universitarias, como de sus colegas que comparten actividades profesionales con el maestro en su escritorio jurídico del que es socio junto a su difunto amigo Alberto Baumeister Toledo.

Nuestro jurista maestro, con profunda satisfacción, notifica que:

Si de algo me enorgullezco es de haber contribuido a la formación de la mayoría de los especialistas en derecho administrativo en el país, y no sólo profesional sino académica. En todo caso, como firma de abogados tenemos la satisfacción de que de los 35 miembros de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, seis han sido miembros de Baumeister & Brewer: los profesores Alberto Baumeister Toledo, Pedro Nikken, Carlos Ayala, José Antonio Muci, Gerardo Fernández, y quien les habla.

Brewer, además de ser desinteresado maestro valora intensamente a su familia y a sus amigos, su otra familia.

Desde hace más de cincuenta largos años comparte vida conyugal con Beatriz, a quien desposó, muy jóvenes ambos, compartieron y practicaron lo afirmado por Erich Fromm: *el amor es un desafío constante; no un lugar de reposo, sino un moverse, crecer, trabajar juntos*. Y así ha sido, Beatriz, elegante y discreta mujer, solidaria en las buenas y en las malas, en las vicisitudes que ha debido afrontar su marido. Fruto de esa feliz unión son tres hijos, quienes son hombres y mujeres de bien, han brindado a la pareja, unos bienvenidos nietos y bisnietos para renovar la esperanza y la alegría de vivir.

Brewer es una Plaza Mayor de la amistad, el catálogo de sus amigos de allende y aquende, de acá y acullá, es voluminoso. El fraterno compañero, sin empachos, reconoce:

Y la amistad, como entonces dije citando a Aristóteles (Ética a Nicómaco), es lo más necesario en la vida, pues sin amigos nadie querría vivir aun cuando poseyera todos los demás bienes. Y amistad es básicamente querer el bien para los otros, por causa de ellos, sin esperar recibir. Solo son amigos quienes dan; porque los que pretenden ser amigos por interés, dejan de serlo cuando desaparece la conveniencia. Por eso decía Cervantes por boca de Sismando, el hermano de Don Quijote —ello se aplica a los amigos—, “que estoy soñando y que quiero obrar bien, pues no se pierde el hacer bien ni aún en sueños”.

Además de jurista y maestro, Brewer es un destacado y reconocido investigador, galardonado en Venezuela con el Premio Nacional de Tecnología en el área de Ciencias Sociales. Un entonces Brewer, bisoño aprendiz de investigador recuerda:

Mi trabajo intelectual afortunadamente comenzó con el inicio de la democracia en Venezuela, o más precisamente en la víspera, meses antes, en 1957. Y ello ocurrió porque por los avatares de la vida, antes de incluso de haber comenzado a estudiar mi carrera de derecho en octubre de ese año, yo comencé a escribir. A escribir lo que estudiaba, para aprender. Escribir para aprender. Y desde entonces, materialmente no he dejado de escribir ni un solo día, durante estos últimos 60 años. Se trata, para mí, sin duda de algo vital, como respirar o comer. Algo similar a lo que hace poco le oí decir en una entrevista a un escalador pertinaz de altísimos edificios en las grandes urbes, quien al preguntársele porqué los seguía escalando, a pesar de todos los arrestos que había sufrido por perturbar el orden público, decía lo mismo, que escalar para él era una necesidad vital, como respirar o comer. Y fue, coincidente con ese feliz descubrimiento que hice en 1957, con el encuentro con la escritura, como autodidacta en la metodología del aprendizaje —y admiro a quienes aprenden sin necesidad de escribir—.

Nuestro investigador adorna y apoya sus argumentos con versos de reconocidos poetas, y con enjundiosas citas de relevantes pensadores antiguos y contemporáneos, que les dan frescura y atractivo a textos que, de otra manera, serían muy rígidos, un tanto acartonados. Brewer vuelca el patrimonio humanístico que ha acumulado durante años de muchas lecturas, de disimiles saberes. Brewer no es un hombre unidimensional.

La derivación natural de quien habita en los libros, en ellos, por ellos y para ellos, es la de ser editor. El aguzado escritor entendió a cabalidad esta exigencia existencial, y rememora sus inicios como atrevido impresor.

Otro acontecimiento fundamental en mi actividad académica, que la creación de la Fundación Editorial Jurídica Venezolana, que en el momento, fue la primera empresa editorial jurídica en el país. Hasta entonces, las “editoras” eran en realidad las instituciones, las Facultades de derecho, los Colegios de abogados, el Ministerio de Justicia. La Editorial la fundé con el apoyo de una antigua alumna y muy querida amiga, Isabel Buscan de Ruesta, quien está aquí también acompañándonos en estas Jornadas; y que luego se siguió desarrollando con la ayuda de María Ramos Fernández y de Gabriela Oquendo, quienes han gerenciado con éxito la institución durante los últimos más de cuatro lustros. Se inició así, una extraordinaria experiencia editorial, que ya ha editado más de 500 títulos, que ha sido, además, el vehículo para divulgar la obra jurídica de tantos profesores y jóvenes autores, quienes no encontraban otro medio para editar sus trabajos; y todo bajo el esquema real de ser una Fundación, es decir, de una institución sin fines de lucro, y que salvo el aporte inicial que hizo Isabel Ruesta, sus únicos fondos fundacionales han sido mis aportes y, permanentemente, el monto de mis derechos de autor por la publicación de mis obras, por las que nunca he percibido ni un centavo; quedando todo en la Editorial, para ayudar a financiar otras publicaciones. Una de las empresas más retadoras y fascinantes desarrolladas desde la Editorial, como indiqué, fue la edición, desde 1980, de la Revista Derecho Público, en la cual todos los autores han encontrado el vehículo necesario para divulgar su pensamiento en los temas de derecho administrativo y constitucional; siendo además el vehículo para la divulgación de la jurisprudencia en la materia.

Nuestro jurista, maestro, investigador, *bonus pater familias*, amoroso esposo y solidario amigo, es también un hombre público que ha sido consultor jurídico de importantes organismos del sector público senador, ministro y miembro de la Asamblea Constituyente encargada de la redacción de una nueva constitución, constituyentita recuerda los avatares y las posteriores represalias por parte gobierno bolivariano.

En todo caso, participé como candidato independiente en las elecciones de Constituyentes, habiendo salido electo, pero para formar junto con

otros tres independientes, el exiguo grupo de cuatro constituyentes de oposición en la Asamblea de 161 miembros totalmente controlada por Chávez. Participé en todos los debates de la Asamblea, formulé propuestas y proyectos y salvé mi voto en múltiples ocasiones, todo lo cual quedó plasmado en tres tomos a medida que se desarrollaron las sesiones. Finalmente participé en la campaña del referendo sobre la Constitución, propugnando en solitario el Voto NO, pues consideré, y así lo escribí entonces, en mis “Razones por el Voto NO,” que el proyecto de Constitución 1999 debía ser rechazado, “por estar concebido para el autoritarismo, el paternalismo estatal, el populismo y el estatismo insolvente.

Las represalias no se hicieron esperar, Brewer experimentó lo afirmado por Francisco de Quevedo: *donde hay poca justicia es grave tener razón*. Brewer rememora y narra aciagos momentos.

No es difícil imaginar, por tanto, porqué, a partir de 2000, con el avance del régimen autoritario, no solo el espacio para la libertad académica y para el ejercicio profesional en derecho público se me fue reduciendo progresivamente. Berlín, dictando una Conferencia en la Universidad Humboldt, tuve noticias de haber sido acusado falsamente y sin fundamento alguno, por “órdenes del alto gobierno,” por la ex Fiscal General de la República —la misma que hoy circula como nueva opositora al gobierno—, por el delito de conspirar, sino que paralelamente, se fue acrecentando el riesgo de ser perseguido por la oposición abierta al régimen que expresé desde 1998. Y la persecución, en definitiva, se concretó a partir de 2005, cuando estando en a cambiar violentamente la constitución —quizás con la pluma como arma—, de todo lo cual resultó que simplemente no pudiera ya regresar más a mi país (...). La persecución que desató la Sra. Ex Fiscal fue tal que llegó incluso a pretender utilizar ilegítimamente a la Interpol en mi contra y en contra de sus Estatutos —que le prohíben intervenir en materias de delitos políticos—, a pesar del carácter político del delito por el cual injustamente me acusó. Por ello tuve que enfrentar situaciones desagradables como fue el intento que motorizó la misma ex Fiscal en combinación con el policía-embajador que Venezuela tenía en este país, buscando que de policía a policía me detuvieran, precisamente en esta misma ciudad de Santo Domingo, hace ya 11 años en 2007, cuando por invitación del Senado de la república vine a dar una conferencia sobre temas de reforma constitucional.

El exilio, en todo caso, afortunadamente no afectó mi dedicación al estudio y a la escritura.

EL LIBRO

Una buena constitución es infinitamente mejor que el mejor déspota.

THOMAS MACAULAY

Dejemos que el propio autor nos explique las motivaciones que lo llevaron a compilar los selectos textos que integran esta compilación iberoamericana.

Este libro recoge, por una parte, como lo indica su título, mis reflexiones sobre historia y constitucionalismo expresadas específicamente ante las Reales Academias Españolas, particularmente en los actos de mi incorporación como miembro correspondiente extranjero u honorario en algunas de ellas. Y por la otra, por su importancia académica y personal, otras dos reflexiones formuladas sobre los mismos temas históricos y del constitucionalismo formuladas con ocasión de recibir los doctorados honoris causa de las Universidades de Granada y Carlos III de Madrid. Además, el libro recoge otra reflexión formulada en el Consejo de Estado, con motivo de la presentación de una Obra homenaje al profesor Eduardo García de Enterría. Dichas reflexiones son las siguientes: **La primera**, en la Academia de la Historia y Arte de San Quirce de Segovia, sobre “Historia, Derecho Público y Urbanismo,” que fue el texto del discurso leído con ocasión de la clausura del II Congreso Iberoamericano de Profesores de Derecho Administrativo, en Segovia, el 23 de mayo de 1986. **La segunda**, al recibir el Doctorado Honoris Causa de Universidad de Granada, sobre “España y el Constitucionalismo Iberoamericano,” que correspondió al discurso leído en el Acto Solemne de recepción celebrado en el Paraninfo de la Universidad de Granada, el 19 de diciembre de 1986. **La tercera**, al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Carlos III de Madrid, sobre “Carlos III y la organización territorial del poblamiento en América,” que correspondió al discurso leído en el Acto de recepción celebrado en el paraninfo de la Universidad Carlos III de Madrid, en Getafe, el 3 de octubre de 1996. **La cuarta**, en la Real Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación, sobre “Las contradicciones del Federalismo venezolano,” que fue el texto

de base de la conferencia dictada con ocasión de la IV Conferencia Iberoamericana de las Academias de las Ciencias Jurídicas y Sociales, en Valencia, el día 14 de diciembre de 2000. **La quinta**, en la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid, sobre sobre “La Ciudad Ordenada” que fue el texto de las palabras leídas en el Acto de presentación del libro, La Ciudad Ordenada, en la edición española de Thompson-Aranzadi, en Madrid, el 10 de junio de 2008. **La sexta**, en el Consejo de Estado, sobre “La protección de los derechos frente al poder de la Administración y el profesor Eduardo García de Enterría,” que fue el texto de las palabras leídas en el acto de presentación de la obra La Protección de los derechos frente al poder de la Administración. Libro Homenaje Al Profesor Eduardo García De Enterría (Editorial Temis, Editorial Jurídica Venezolana, Bogotá-Caracas 2014) en Madrid, 20 de enero de 2015. **La séptima**, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, sobre “La Constitución como promesa incumplida: El Caso de Venezuela,” que fue el texto del discurso de incorporación como Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia, dado, en Madrid, el 23 de mayo 2016. **Y la octava**, en la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz, sobre “Francisco de Miranda y el fin de sus días en Cádiz, por causa de “la perfidia de uno y la infamia de otros,” que fue el texto del discurso de incorporación como Miembro Correspondiente Extranjero (Nueva York) de la Academia, dado en Cádiz, el 1 de junio de 2016.

Por nuestra parte, vamos a subrayar algunos tópicos que nos parecen clave y desvelan buena parte del pensamiento jurídico de Brewer.

La compilación es, sin lugar a dudas, absolutamente hispanoamericana, un vínculo, un lazo de unión y amistad ente las dos orillas de la Mar Océano, el Atlántico. Cierta despistado o un desconocedor del autor, podrá pensar que quien porta dos nombres y un apellido anglosajón, sea quizás un investigador venezolanista de algún centro de estudios latinoamericanos o británicos...nada más alejado de la verdad; recordemos que Brewer es también de apellido materno Carías, proviene de dos familias de acendrada raigambre en Venezuela. Enfáticamente lo afirma en su discurso granadino: *más que como venezolano, estoy aquí como hispanoamericano, que se siente de regreso a España después de tantos años de aislamiento.*

Esta condición de hispanoamericano —como elemento fundamental de la venezolanidad—, es compartida por Brewer con el ilustre escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, quien sin tapujos ni alfeñiques afirma: *“Somos y no podemos ser otra cosa que hispanoamericanos (...) Somos hispanoamericanos y es esto y no otra cosa lo que nos da dignidad, valor y presencia ante el mundo.”* Este carácter de hispanoamericanos, definitorio también de nuestra manera de ser hombres y gentes a la venezolana, se expresa de muchas maneras.

Uslar es minucioso al detallar esas expresiones. En una apretada síntesis, expone los rasgos y elementos de la influencia de España en la conformación de nuestro ser nacional. Así expresa que además de la lengua, del idioma que nos permite comunicarnos sin mayores dificultades ni limitaciones con España y las demás comunidades hispano parlantes, otros conceptos, sentimientos e instituciones son producto directo e inmediato de esa influencia hispánica:

El concepto de la ciudad y la familia, la figura del alcalde y la del cura, la invocación de los santos patronos y la forma de las fiestas populares. La casa de zaguán y de ventana entejada, el estrado de las mujeres, el refrán ‘que dice la vieja detrás del fuego’, el concepto de la autoridad, de la obediencia, del honor y del buen orden. La idea de la riqueza y la importancia de la salvación del alma, el menosprecio del trabajo servil y el ideal de una vida señorial y caballeresca, todo eso surge y resurge, como la ola en la playa, en el combatido drama de nuestra historia nos viene por derecha vía, de los castellanos de la Edad Media.”

Con sobrada razón, Brewer argumenta que detrás de un buen administrativista debe haber un constitucionalista. No es sólo una prédica, es también una actividad que ha ocupado papel relevante de su creación intelectual. Muchos textos constitucionales y la opinión de destacados estudiosos del tema y caviles propios, han servido de base para la ingente cantidad de artículos, ponencias, opúsculos, libros y tratados que nuestro jurista ha escrito sobre el asunto.

En su discurso granadino de recepción del Honoris Causa, Brewer analiza las relaciones entre el constitucionalismo latinoamericano, y la muy comentada y estudiada constitución de Cádiz, La apodada *Pepa* por el pueblo llano.

Recordemos muy brevemente los aspectos más resaltantes de la primera constitución española. aprobada el 19 de marzo de 1812, fue el resultado del compromiso entre la burguesía liberal y los absolutistas, contiene varios principios básicos:

- Soberanía: La autoridad suprema reside en el conjunto de la nación representada en las Cortes. En consecuencia, elimina la monarquía absoluta de derecho divino como forma de gobierno). Tal idea de nación suponía suprimir los estamentos y los gremios, eliminando los privilegios y las diferencias territoriales que existían entre los españoles. La nación española no sería ya un agregado de reinos o provincias con códigos diferentes, aduanas y sistemas monetarios y fiscales propios, sino por el contrario un sujeto compuesto exclusivamente de individuos formalmente iguales, como soporte de la unidad territorial legal y económicamente unificada
- La estructura del nuevo Estado es una monarquía limitada con división de poderes: el legislativo correspondía al rey junto con las Cortes; el ejecutivo al rey que presidía el gobierno; el judicial a los tribunales de justicia.
- El poder legislativo reside en «las Cortes con el Rey». Son Cortes unicamerales con amplios poderes en la elaboración de leyes, aprobación de los presupuestos y tratados internacionales. El mandato de los diputados dura dos años, son inviolables mientras ejercen su mandato. Su mandato es incompatible con cualquier otro cargo. Se reúnen anualmente ante el temor de que el rey no las convocara o suspendiera.
- Elección de los diputados mediante sufragio universal. Para ser candidato era necesario disponer de rentas propias.
- Garantiza una amplia serie de derechos fundamentales del individuo: igualdad ante la ley, inviolabilidad del domicilio, libertad de imprenta, sufragio, educación elemental, garantías penales y procesales...
- No se reconocía en cambio la libertad de culto, sino que se imponía el catolicismo como religión oficial y única.

- Creación de la Milicia Nacional, cuerpo de civiles armados para la defensa del sistema constitucional

En lo relativo al constitucionalismo latinoamericano, Brewer aclara;

En 1811, por tanto, hace 175 años, se inicia el constitucionalismo hispanoamericano, lo cual sucede antes de que se aprobara la propia Constitución de Cádiz de 1812, y con independencia de ella, montado sobre las bases del constitucionalismo americano, que luego descubriría para Europa y para muchos otros países de Hispanoamérica, Alexis de Tocqueville en su famoso libro *La Democracia en América*, editado hace 150 años. Esos principios, adoptados desde siempre por las repúblicas hispanoamericanas son, entre otros, la concepción de la Constitución, como norma superior escrita e inviolable; el texto fundamental como producto de la soberanía del pueblo, y no de un órgano del Estado, como el Parlamento y menos un monarca; la consagración constitucional de derechos fundamentales en normas directamente aplicables a los ciudadanos, con la previsión en el texto de la nulidad de los actos violatorios de dichos derechos; el establecimiento del principio de la división del Poder Estatal, como garantía de la libertad; el monopolio del Poder Legislativo para la limitación de esos derechos; la distribución vertical del Poder, y el principio del federalismo como forma política para ordenar la descentralización territorial, producto de la administración colonial; el sistema presidencial de gobierno y el sistema de contrapesos; y el poder atribuido a los jueces, particularmente a una Suprema Corte de Justicia, de velar por la vigencia de la Constitución, base del control de la constitucionalidad de las leyes. Esos principios, a pesar de los vaivenes de la democracia en nuestros países, han acompañado nuestros 175 años de vida independiente, y han conformado las bases fundamentales del derecho público de Hispanoamérica.

Comparadas las dos concepciones sobre la naturaleza, el ethos de ambas realidades jurídicas, Brewer concluye señalando la inexistencia de relaciones entre ellas, apuntando que:

Precisamente de allí surge el contraste fundamental entre el constitucionalismo hispanoamericano y el español. La Constitución de Cádiz de 1812, como lo ha demostrado Manuel Ballbé, a pesar del movimiento liberal que la precedió, no contuvo una amplia declaración de derechos y, al contrario, no se pudo despojar del militarismo que apuntaló a la Monarquía Absoluta. Ese militarismo y la ausencia de

derechos puede decirse que configuró la España constitucional desde 1812 hasta 1978, cuando con la aprobación de la Constitución vigente, España entra en las corrientes del constitucionalismo moderno.

Ciertamente, como lo ha señalado Eduardo García de Enterría:

“resulta sorprendente que el constitucionalismo europeo (y entre ellos el español) quedase totalmente al margen de (la) formidable construcción del constitucionalismo americano, lo cual solamente puede explicarse por la degradación de la idea constitucional que supuso prevalencia del principio monárquico como fuente formal de la Constitución, que implica reducir a ésta a un simple Código formal de articulación de los poderes del Estado, sin otra trascendencia general”.

Otro asunto que concita la atención de nuestro prologado es el del urbanismo y la ordenación de las ciudades. Esta vieja y permanente preocupación del jurista, también fue tema de discursos y ponencias presentados en Segovia y Madrid, en Venezuela del Discurso de Incorporación a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, como el académico más joven en integrar el claustro.

En relación con el urbanismo, Brewer señala, reconociendo el rol ductor del España sobre el urbanismo en Latinoamérica:

...el tema de nuestro Congreso no es precisamente un tema de derecho constitucional, sino de derecho urbanístico, en el cual en América Hispana nosotros sí tenemos que aprenderlo todo de España, no sólo porque el poblamiento de nuestros países lo hizo España, sino también porque el desarrollo de esta disciplina tuvo su cuna en las ciudades medievales de Europa, donde se dictaron las primeras normas de poblamiento y orden urbano, y porque además, el ordenamiento jurídico del urbanismo en España, visto comparativamente, es de los más avanzados del mundo.

Enfatiza nuestro urbanista, tanto la influencia española en el tema de marras como la necesidad de que los países latinoamericanos presten mayor atención a una ordenación urbanística que se adapte a la nueva realidad derivada de la creciente *urbanización* de sus ciudades. A estos fines, reconoce y recomienda;

...si los principios y normas de disciplina urbanística pueden tener sus antecedentes en regulaciones milenarias como las de estos Fueros de Castilla, ejemplificados en el Fuero de Sepúlveda, ello basta para comprender no sólo la larga tradición española en materia de ordenación urbanística, sino los sólidos fundamentos de la normativa urbanística contemporánea de España resumida en la Ley del Suelo (... la cual ha sido y es fuente de inspiración normativa para nuestros países latinoamericanos, en los cuales el violento proceso de urbanización que hemos tenido en las últimas décadas ha carecido de un derecho urbanístico, estando sólo regulado, en general, por las viejas ordenanzas municipales de arquitectura, ornato y construcción, producto latinoamericano de las normas de aquellos Fueros que nos fueron transmitidas durante la Colonia, a través de las Leyes de Indias (...). La urbanización, por ello, no ha logrado producir en el hombre latinoamericano la alegría de vivir en las ciudades, sino que la vida en ellas, a veces se ha convertido en una pesadilla (...). Para los administrativistas iberoamericanos, el reto futuro en nuestros países está claro: estructurar un derecho urbanístico que, entre otros factores, permita conciliar las famosas cuatro funciones del urbanismo de la cual en 1933 nos hablaba la Curta de Atenas, siguiendo a Le Corbusier: habitación, trabajo, recreación y circulación, sin el desbalance que hemos dado a algunas de ellas, como, por ejemplo, la última —la circulación— en muchas de nuestras grandes ciudades, a las cuales hemos venido convirtiendo en una gran autopista o en un enorme estacionamiento. Las ciudades, por ello, cada vez son más hostiles al hombre, inclusive, como también lo decía la Curta de Atenas:

“El hombre es molestado; todo lo ahoga, todo lo aplasta. Nada de lo que es necesario a su salud física y moral ha sido salvaguardado o provisto. La ciudad no responde más a su función de albergar a los hombres y albergarlos bien”.

Como derivación natural de sus estudios y reflexiones, Brewer acomete la redacción de uno de sus libros más ambicioso y celebrado: *La ciudad ordenada*, en su presentación en Madrid expresa:

... Como todo libro, este, por supuesto tiene su historia, que ha sido larga. No hay libro sin una historia propia, y menos cuando se trata de exponer la historia de la ciudad colonial hispanoamericana como he tratado de hacer o, si se quiere, de exponer un esbozo de la historia de la formación territorial de la América hispana a través de la fundación

regular y ordenada de ciudades. Lo cierto es que ese proceso condujo a la implantación de un particular modelo urbano de ciudad, —la Ciudad Ordenada— americana, que fue concebido especialmente por la Corona española para América, y que no formaba parte de la práctica usual en la Península en el arte de configurar ciudades. Esa ciudad ordenada, que generalizó la utilización de la retícula urbana en la historia del urbanismo, y todo lo que la rodeó, configuró una parte fundamental de las instituciones de nuestros países, es decir, de las instituciones indianas concebidas por la Corona y su Consejo de Indias para aquellas nuestras Indias. Por ello es que su implantación solo puede explicarse por la detallada y necesaria regulación jurídica que se estableció y que culminó, como todo el derecho indiano, en esa monumental obra que fue la Recopilación de Leyes de los Reynos de Indias, que Carlos II mandó a publicar en 1680. Sin ese régimen jurídico es simplemente imposible imaginar siquiera, que un modelo de ciudad cualquiera se hubiese podido implantar con tanta y pasmosa regularidad en todo el vasto Continente americano como ocurrió desde los inicios de la conquista, desde el norte con San Agustín de La Florida hasta las tierras australes, que por extremas fueron la Nueva Extremadura (...)

En todo caso, para mí, el descubrimiento de dicha Recopilación fue el origen remoto de este libro, y no precisamente por haberme topado con ella de la mano de algún jurista o historiador del derecho, ya que lamentablemente en las Facultades de Derecho de Venezuela, desde hace demasiadas décadas no existe asignatura alguna relacionada con la historia del derecho, y menos con la del derecho indiano.

Otro tema en el que Brewer también ha sido pionero es el de la jurisdicción contencioso administrativa. Nos recuerda sus iniciales reflexiones en relación con este vital asunto del derecho administrativo:

Después de diez años de ejercicio profesional como consultor jurídico, y de la experiencia en el Senado, tan pronto pude volví a la academia, esta vez atendiendo al nombramiento como Profesor Simón Bolívar, que mis amigos ingleses del mundo del derecho comparado —John Hamson y Antony Jolowicz— materializaron en la Universidad de Cambridge, donde me propusieron dar un curso regular en el Master (LLM) de la Facultad de Derecho. Nuevo reto que asumí, y que de nuevo consistió en trabajo, trabajo y más trabajo y estudio, estudio y más estudio, dando origen a que redactara íntegramente el curso sobre “Control jurisdiccional de la constitucionalidad en el derecho comparado.” Un esfuerzo realmente extraordinario, de conocimiento

adquirido y tiempo de dedicación —todo el tiempo disponible— pero compensado con la publicación final del texto del curso en Cambridge —hoy un clásico en la materia— con el título de:

-Judicial Review in Comparative Law, (*Prólogo de J. A. Jolowicz*), *Cambridge Studies in International and Comparative Law. New Series*, Cambridge University Press, Cambridge 1989, 406 pp.

Nunca, lamentablemente, fue publicado en castellano, aun cuando sí tuve oportunidad, por lo que al derecho venezolano se refiere, de haber redactado en Cambridge, paralelamente al curso en Inglés, otra obra que luego fue publicada en Madrid:

-Estado de derecho y control judicial (Justicia constitucional, Contenciosoadministrativo y amparo en Venezuela), (*Prólogo de Luciano Parejo Alfonso*), *Instituto Nacional de Administración Pública*, Madrid 1987, 657 pp.

En ocasión de la presentación de la obra *La Protección de los derechos frente al poder de la Administración. Libro Homenaje Al Profesor Eduardo García De Enterría* (Editorial Temis, Editorial Jurídica Venezolana, Bogotá-Caracas 2014) en el Consejo de Estado, Madrid, 20 de enero de 2015, nuestro prologado presenta la ponencia titulada *La protección de los derechos frente al poder de la administración*.

En dicha ponencia Brewer realiza un muy completo panegírico de quien fue mentor inicial del joven doctorando y luego entrañable amigo. Igualmente, subraya la importancia de la protección de los derechos del gobernado frente a los excesos de la Administración, en especial, cuando éste se enfrenta a regímenes autoritarios. En dolorosa referencia a la situación venezolana por efecto de dos largas décadas del gobierno chavista-madurista, expuso sin cortapisas lo siguiente:

En Venezuela, es trágico decirlo, como en todos esos Estados totalitarios, el derecho administrativo simplemente desapareció, al desvanecerse toda esperanza de poder ver al derecho administrativo como el punto de equilibrio entre el poder del Estado y los derechos de los ciudadanos. En esos regímenes, el derecho administrativo quedó y ha quedado reducido a un amasijo de normas reguladoras del Estado, de sus podres y prerrogativas, concebidas para el Estado y su burocracia, conforme a las cuales las personas lo único que pueden, es clamar por

dádivas, pero nunca exigir derechos. Esa es hoy la trágica situación de Venezuela, sometida a un totalitarismo que hace de la escritura un delito, y persigue al que pretenda en alguna forma luchar contra las inmunidades del poder.

Y si alguien conoce en carne propia las tropelías, los desmanes, las injusticias, las arbitrariedades, los atropellos, que impunemente comete la dictadura del siglo XXI, es el perseguido y relegado al ostracismo, desterrado en Nueva York sin posibilidades de volver a su patria mientras gobiernen los sátrapas mal llamados bolivarianos, no es otro que Allan R. Brewer-Carías.

Uno de los personajes venezolanos más cosmopolita que concita la atención de biógrafos e historiadores, incluyendo al propio Brewer, es ese blanco de orilla, el hijo de la panadera, que nació en Caracas para ser ciudadano universal es Francisco de Miranda

En efecto, nuestro jurista historiador, en discurso pronunciado bajo el título de *Francisco de Miranda y el fin de sus días en Cádiz. por culpa de la perfidia de uno y la infamia de otros*, en ocasión de su incorporación como Miembro Correspondiente Extranjero (Nueva York) ante la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz, Cádiz 1 de junio de 2016.

El título discurso es tributario de esta carta, Brewer explica:

Francisco de Miranda, sin duda el más grande y universal de los americanos de finales del siglo dieciocho y de comienzos del diecinueve, en una carta —solo conocida para la historia hace escasos dos años, en 2014—, gracias a la historiadora Inés Quintero, que la recibió de un coleccionista privado que se la proporcionó con todo desprendimiento, indicándole que la había comprado de un descendiente de Miranda, tal como lo narra en su libro *El hijo de la panadera*, 2014; dirigida a su “muy querida Sally,” quien era su esposa, Sarah Andrews, fechada el 21 de mayo de 1814 y que fue escrita desde “Carraca cerca de Cádiz” —como solía ubicar la prisión de las Cuatro Torres, donde pasó los últimos dos años de su vida—, le expresó desesperadamente su confianza en que el gobierno inglés lo podía sacar de allí, en la difícil situación en la cual —dijo— lo había “colocado la perfidia de uno y la infamia de otros.” Fue la primera carta que se le permitió escribir desde cuando llegó a la prisión el 5 de enero de 1814, y en ella fue donde Miranda

por primera y única vez, expresó, aun cuando en forma críptica, lo que para él habían sido los motivos de su prisión, la cual había comenzado dos años antes en el puerto de La Guaira en la noche del 30 de julio de 1812. Esa frase resume su tragedia.

Brewer relata con lujo de detalles la llamada traición de Miranda, que ha dado origen a críticas muy severas contra Simón Bolívar, leamos:

...salió de Cádiz en 1778 buscando la libertad que no había conseguido en estas tierras, y aquí regresó como reo de Estado, lleno de grillos, sin sus papeles, sin sus amigos, después de haber pasado dos años previos de prisión, en el Castillo de San Carlos en La Guaira, en el Castillo de San Felipe, en Puerto Cabello, y en el Castillo de El Morro de San Juan de Puerto Rico. Aquí llegó un hombre que llegó a conocer a todos, pero ignorado por todos menos por sus carceleros, quedando encerrado sin causa ni proceso, es decir, sin haber sido nunca, ni oído, ni acusado por nadie y de nada. Y ello, no por haber sido aprehendido como el americano más buscado entre los enemigos de España, por sus autoridades, que para entonces ya tenían veinte años consecutivos persiguiéndolo por todo el mundo conocido, sino por haber sido vilmente entregado a las mismas, cuatro años antes, por sus propios amigos y subalternos, en quienes confiaba, y a quienes había dado todo. Todo ocurrió en el puerto de La Guaira, la noche del 30 de julio de 1812, donde llegó después de haberse concluido la firma de una capitulación con las fuerzas invasoras españolas. Llegó, con buena parte de su oficialidad y funcionarios de la república, en proceso de evacuación para embarcarse y poder salir de la provincia ocupada. Esa noche, a pesar de las advertencias que le dio su amigo el capitán Henry Haynes, comandante de la fragata inglesa Sapphire donde debía embargarse, sobre el peligro que corría si pernoctaba en tierra, sin embargo, confiadamente, después de cenar con sus oficiales, y el mismo Haynes, decidió pernoctar en la casa del gobernador militar del Puerto, a quien él mismo había designado. El resultado de su confianza fue que a las tres de la madrugada fue despertado intempestivamente por sus amigos oficiales subalternos, pero no para protegerlo de los españoles, sino para apresarlo y entregarlo a los mismos. Todo, precisamente, a causa de “la perfidia de uno y la infamia de otro,” a raíz de lo cual nunca más volvió a ser el hombre libérrimo que había sido, nunca más pudo volver a escribir, ni pudo llevar el diario que durante cuarenta años escribió con todo detalle sobre todo lo que hacía, visitaba y pensaba, y por supuesto nunca más

pudo volver a acumular sus queridos papeles, como siempre lo hizo durante el casi medio siglo precedente. A partir de esa noche, lo único que pudo escribir fueron unos escasos memoriales para protestar ante las autoridades españolas y británicas, no contra los abusos cometidos en su contra como prisionero, sino contra los abusos que estaba cometiendo el régimen de terror, que aplicando la “ley de la Conquista” se había establecido en las provincias de Venezuela a partir del día en el cual fue entregado; régimen comandado por Domingo Monteverde, como jefe del ejército invasor de las provincias de Venezuela que se habían declarado independientes en 1811; y abusos que se habían cometido contra todas las personas que habían participado en el proceso independentista y, por supuesto, contra las instituciones democráticas que se habían comenzado a establecer en la nueva República entre 1810 y 1812 (...) Los subalternos que lo apresaron, en realidad, no eran más que aprendices de la guerra, incluyendo al pérfido al cual se refirió, quien no pudo ser otro que uno de su mayor confianza, el entonces teniente coronel Simón Bolívar, a quien Miranda había entregado el 2 de mayo de 1812 el comando de la plaza militar más importante de la República, donde estaba el Castillo de Puerto Cabello; o quizás, Manuel María de Las Casas, gobernador militar del Puerto de La Guaira designado también por el propio Miranda. Ambos, junto con Miguel Peña, gobernador civil del mismo Puerto, también nombrado por Miranda, lo entregaron a Monteverde (...) Siendo la secuela de todo ello, que Miranda iría a prisión, para no salir nunca más; Casas y Peña se pasaron abiertamente al campo realista; y Bolívar recibió un pasaporte “por los interesantes servicios” prestados por la perfidia o la infamia, para salir de Venezuela, “pues su influencia y conexiones podrían ser peligrosas en estas circunstancias.”,

Años más tarde, el propio Bolívar se refirió a este embarazoso acontecimiento nueve años después, en carta del 26 de agosto de 1821 dirigida al Congreso de Colombia, después de la traición a Miranda, abogando por quien lo había presentado a Monteverde —a quien calificó de tirano, pero de quien obtuvo un pasaporte para salir de Venezuela—:

expresando, primero, que por “la traición del Comandante de La Guaira, coronel Manuel María Casas, [se había puesto] en posesión del General Monteverde aquella plaza con todos los jefes y oficiales que pretendían evacuarla,” siendo él sin embargo corresponsable de

tal hecho, al haber aprehendido junto con Casas a Miranda; y por la otra, que sus “compañeros no se atrevieron a acompañar[lo] a castigar aquel traidor.” ¿Cuál traidor? Se refería a Miranda, a quien incluso esa misma noche había propuesto fusilar in situ.

Muchas fueron —y todavía siguen siendo—, las críticas contra Bolívar, incluyendo a Carlos Marx. Brewer —comenta los encontrados sentimientos del Libertador sobre este penoso asunto:

Bolívar fue también implacable desde Cartagena, con su propio mentor, el que había entregado a Monteverde unos meses antes acusándolo pública e impunemente, y sin razón, de haber obrado “por una vergonzosa cobardía” (“Manifiesto de Bolívar dado en Cartagena el 2 de noviembre de 1812 sobre la conducta del Gobierno de Monteverde después de la Capitulación de San Mateo”) o movido por “una inaudita cobardía” y una “bajeza ignominiosa” (“Exposición dirigida al Congreso de la Nueva Granada por Simón Bolívar y Vicente Tejera, fechada en Cartagena el 27 de noviembre de 1812”) cuando negoció el Armisticio o capitulación. Con ello, lo único que demostró Bolívar fue quizás lo poco que en realidad conocía a Miranda, tratando además de borrar lo que ya le había escrito, y que escrito había quedado, en carta del 12 de julio de ese mismo año, al referirse a la pérdida de la patria en sus manos por la pérdida del Castillo de Puerto Cabello, cuando le preguntó:

“¿con qué valor me atreveré a tomar la pluma para escribir a Ud. habiéndose perdido en mis manos la plaza de Puerto Cabello?”

Seis meses después, sin embargo, tomó la pluma, pero para descargar en la República cuyo arsenal había perdido, y en Miranda, entregado vilmente al enemigo, toda su ira y frustración, y de allí emprender la liberación del territorio venezolano invadido por su culpa, lo que sin embargo lograría exitosamente unos años después...

Compartimos plenamente lo expresado por Brewer, admirador de Miranda: como nosotros.

Su inconmensurable gloria por haber liberado a Venezuela y a otras cuatro Repúblicas, sin embargo, no lo liberan de la carga que significó el sacrificio de quien lo creía su amigo, quien terminó sus días aquí en Cádiz, olvidado de todos, y a quien una vez más debemos rendir homenaje por sus servicios a América.

Last but not least, es el enjundioso análisis que hace de la descentralización nuestro jurista, quien recuerda lo siguiente:

...los partidos, no solo no entendieron la gravedad de la crisis, sino que la aceleraron, “suicidando” al sistema político de Estado democrático que habían creado en 1958; y ello lo lograron en 1993, primero con el enjuiciamiento del Presidente Carlos Andrés Pérez, con el voto de su propio partido; y con la candidatura de Rafael Caldera, en contra su propio partido. Durante el gobierno de transición de 1993, presidido por Ramón J. Velásquez, me llamó para asumir el Ministerio de Estado para la Descentralización, en un nuevo reto en las entrañas de la Administración, que me permitió definir la política de descentralización en el país. El resultado quedó plasmado, de nuevo, en una gruesa obra con el testimonio de todas las propuestas y proyectos, sobre:

- *Informe sobre la descentralización en Venezuela 1993, Memoria del Dr. Allan R. BrewerCarías, Ministro de Estado para la Descentralización (junio 1993-febrero 1994), Caracas 1994, 1.072 pp.*

En enjundioso, extenso y detallado texto. cuya lectura recomendamos, escrito *para la exposición en la Real Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación con ocasión de la IV Conferencia Iberoamericana de las Academias de las Ciencias Jurídicas y Sociales, Valencia, 14 de diciembre de 2000*, Brewer, ciertamente, hace gala de sus profundo conocimiento de este vital tema político y ciudadano. Para situar mejor la problemática situación de la descentralización venezolana, las contradicciones de nuestro federalismo, el jurista descentralizador recuerda y se lamenta:

La elección y funcionamiento de una Asamblea Constituyente en democracia y en paz, como sucedió en Venezuela en 1999, y sin que se hubiese producido una ruptura fáctica del orden constitucional y político como siempre había ocurrido en el pasado, en nuestro criterio, planteaba a la Asamblea lo que consideramos era su principal y gran objetivo en materia de reforma política, que no podía ser otro que el perfeccionamiento de la democracia mediante el reforzamiento de la descentralización política. Así lo planteamos durante las sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente. La democracia, como régimen político, se pudo implantar en Venezuela a partir de 1958, después del primer intento en los años cuarenta, gracias al sistema político del Estado Centralizado de Partidos que se diseñó, y que atribuyó a los partidos

políticos el monopolio de la representatividad y de la participación políticas. En las primeras décadas del período, es decir, en los años sesenta y setenta, el sistema, sin duda, permitió la democratización del país que, para esos años, era el de menor tradición democrática en América Latina. Ese sólo hecho comenzó a plantear nuevas exigencias de democratización, es decir, exigencias de más representatividad (no sólo de los partidos) y de más participación (no sólo a través de los partidos) que el sistema no fue capaz de satisfacer, entre otros aspectos, por la incomprensión del liderazgo partidista durante las dos últimas décadas, de introducir las reformas necesarias que pudieran permitir la evolución del sistema. Ello condujo a la crisis terminal del sistema político de Estado Centralizado de Partidos y de sus principales actores, los partidos políticos, que habíamos presenciado en los años anteriores, lo que condujo a la necesidad de convocar una Asamblea Nacional Constituyente. Ahora bien, perfeccionar la democracia, hacerla más representativa y más participativa, exigía transformar radicalmente el sistema de Estado Centralizado de Partidos y trastocarlo por un Estado Descentralizado y Participativo. Ello, por supuesto, incidía en la médula de cualquier Constitución, que es la organización territorial del Poder y, en nuestro caso, en el reforzamiento del Federalismo y del Municipalismo. Lo que era claro es que, para hacer la democracia más participativa, no bastaba incorporar al sistema político mecanismos de democracia directa (referendos, iniciativas populares, audiencias públicas), sino que, por, sobre todo, era necesario acercar el poder al ciudadano, de manera que este pudiera efectivamente participar. Ello implicaba y exige, ante todo, distribuir el Poder Público en el territorio, es decir, descentralizarlo y ponerlo tan cerca del ciudadano como fuera posible, para que pueda participar en la conducción de los asuntos públicos. **Lamentablemente, la Constitución de 1999 no atendió estos requerimientos y en cuanto a la forma federal del Estado, significó, en realidad, un retroceso.**

UN COMENTARIO FINAL

Como es mi usanza al comentar la obra de artistas plásticos, narradores o poetas o la de relevantes pensadores —como es el caso de la que nos ocupa—, busco siempre privilegiar la obra del artista o autor comentado, pues es el verdadero protagonista de mi texto sobre su obra y pensamiento.

En este caso particular, subrayo el placer que me ha dado comentar la obra de un viejo y admirado amigo. Igualmente, ha sido una nueva oportunidad de aprendizaje sobre temas poco conocidos por mí, y para refrescar otros que me son más familiares.

El jurista maestro anuncia:

Aparte de estas reflexiones generales sobre historia y el constitucionalismo, durante los últimos 50 años he tenido el privilegio de haber participado en muchos actos académicos en muchas Universidades españolas, de todo lo cual guardo testimonio, razón por la cual, queda desde ya la idea de recogerlas en un volumen

Así sea.

RUPTURA DE RELACIONES CULTURALES CON LA EX-HERMANA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Yo, yo, solamente yo, nadie más que yo, cada vez más solo, yo, apoyado —eso sí—, por mi padrino y sus acólitos, por la bonita y su familia, por mis hermanos colectivos e individuales, por mis asesores rojos, verdes y amarillos, he decidido romper las relaciones culturales con la ex-hermana República de Colombia, ahora nuestra nueva mejor enemiga, va pues el real decreto.

CONSIDERANDO

Que es notoria y evidente la intensa actividad que viene desarrollando la Ex —con el apoyo del Imperio— a objeto de desestabilizar la inamovible Revolución Bolivariana, castro-comunista, antiimperialista, pacífica, pero armada, que se traduce en actos despreciables como el que protagonizó el Presidente paisa contra nuestro Comandante Eterno, retándolo a cámaras abiertas y a todo pulmón a que fuera varón, a ese nuestro nuevo Libertador quien demostró su valentía en la batalla no librada el 4-F, que se tradujo en un victorioso *Por ahora*.

SE ACUERDA

1. Se prohíbe en todo el territorio nacional, terrestre, marino, acuático, aéreo y sideral, en el mar territorial, islas e islotes incluidos, en el subsuelo nacional, el consumo de los siguientes platos y bebidas:

- Ajiaco con pollo.
- Sobrebarriga con papas arrugadas
- Bandeja paisa
- Arepas de huevo
- Arroz con pollo verde y hervidos caleños coloreados por el excesivo uso de cilantro y culantro
- Tamales con molidos
- Patarasca
- Aguapanela con queso

- Lulada
- Aguardienticos anisados

2. Se prohíbe igualmente el uso de expresiones tales como: oiga vea, ¿cómo así?, hideputa, con todo gusto, qué bacano, verraco, delputas, qué más, qué has hecho, y algunas otras que iremos divulgando en cadena nacional.

3. Queda absolutamente prohibida so pena de cárcel: el vallenato, la cumbia, el porro, el bambuco, el bullerengue, el pasillo, el torbellino y el mapalé. Y, en especial, los discos de Shakira, el Binomio de Oro, Juanes, Carlos Vives, Maluma, Diomedes Díaz.

4. Se ordena la inmediata recogida de los libros de los siguientes autores, Álvaro Mutis, Plinio Apuleyo Mendoza y los de su hermana Soledad, Darío Jaramillo Agudelo, Juan Cobo Borda, Harold Alvarado Tenorio, Fernando Vallejo, Jorge Cadavid, Juna Mares, William Ospina, Héctor Abad, Manuel Mejía Vallejo, Germán Arciniegas, Ofelia Uribe. Laura Restrepo, por ahora. Quedan exceptuados de la aplicación de esta ejemplar confiscación revolucionaria las obras del GABO, fiel defensor de la Resolución Cubana y leal amigo del Abuelo de la Patria, padre afectivo del Comandante Eterno. Se incluirán, aunque no sea colombiano, los libros de ese traidor, ahora converso defensor del neoliberalismo: Mario Vargas Llosa.

Esos libros y discos, al mejor estilo, de Savonarola y de las Juventudes Hitlerianas, se quemarán en una Gran Hoguera en la Avenida Bolívar que se denominará *Hoguera del Desagravio* y por la dignidad.

Las fuerzas policiacas, la inteligencia militar, los órganos de seguridad, las comunas y la milicia se encargarán de la estricta aplicación de estas disposiciones revolucionarias, destinadas a preservar nuestra dignidad nacional y la memoria del Comandante Eterno que vela por nosotros desde su mausoleo en el Cuartel de la Montaña.

¡NO JODÁS, VENEZUELA SE RESPETA!

UMIT: POEMARIO DEL SALVADOREÑO LUIS BORJA

Y no
no callamos la locura ni la muerte
Ni el disparo que quebró los huesos de la tierra
de los huesos que nacieron como piedras
Todo comienza pues, con la ternura entre las manos
y con el odio entre los dientes
Todo comienza, mis hermanos,
en el sueño de los pájaros y su grito de sangre.

LUIS BORJA

Mi relación con El Salvador ha sido temprana e indirecta, permítanme una breve remembranza. En mi juventud, fui impenitente lector de los versos justicieros de Cardenal, Neruda, Vallejo, Guillén, Andrés Eloy Blanco, y, por supuesto, de Roque Dalton. Un poco más mayor conocí, en Caracas, al exiliado dirigente demócrata-cristiano Napoleón Duarte, Napo para los amigos, quien después sería Presidente de la República y daría inicio a las negociaciones de paz con el guerrillero Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional que culminarían con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. En esta difícil y lenta negociación intervinieron dos viejos amigos venezolanos: mi querido tocayo Enrique Ter Horst y Pedro Nikken. Años después, tuve el honor de conocer y compartir mesa y micrófono con ellos, y con el Embajador salvadoreño en Venezuela, Román Mayorga, a raíz de la celebración en la Universidad Metropolitana de un muy concurrido foro sobre los referidos Acuerdos de Paz, que honrosamente me tocó coordinar.

Así que al enterarme de que el poemario UMIT de Luis Borja obtuvo el Premio Pilar Fernández Labrador convocado por la Diputación de Salamanca, y que el mismo sería presentado en el Encuentro de Poetas Iberoamericanos que eficientemente organiza —por ya más de 20 años—, el poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart., no dude en acercarme al Teatro Liceo.

Menuda sorpresa tuve al escuchar los versos leídos por el galardonado poeta, el vigor, la energía, que se desprendía de la lectura emocionada lectura me conmovió hasta los tuétanos, como debe ser, ya que *Umit*, según el poeta:

En la lengua nahuatl pipil que se habla al occidente de El Salvador, la palabra Umit significa “hueso”. Para el Dr. Rafael Lara Martínez, el hombre que me enseñó a hablar con los muertos, dicha palabra puede interpretarse como difrasismo de regeneración vital.

El poemario viene precedido por un prólogo de antología escrito por la catedrática Carmen Ruiz Barrionuevo, en el que hace - una vez más-, gala de su profundo conocimiento de la poesía salvadoreña. Así, señala enjundiosamente:

A lo largo del siglo XX, El Salvador ha ofrecido numerosos poetas que han destacado en el conjunto centroamericano, desde Claudia Lars, Hugo Lindo, Roque Dalton, Roberto Armijo, Alfonso Kijadurías, David Escobar Galindo, Claribel Alegría y de un modo más lateral, pero definitivo, por la trascendencia de su pensamiento, Alberto Masferrer. Todos ellos se integran en diferentes líneas poéticas, entre las que despuntan el tono intimista y personal, la indagación del entorno, y sobre todo la reflexión acerca del propio país, su historia y su significación en el mundo.

Además. la prologuista informa:

Parece claro, que ese mismo tono reivindicativo y crítico se trasmite a muchos de los poetas salvadoreños actuales y, en concreto, a Luis Borja. Un poema de Roque Dalton, muy recordado, “Todos”, incluido en *Las historias prohibidas del pulgarcito*, contiene algunos de los elementos que también encontraremos en *UMIT*. Pero no se trata de una continuación, ni siquiera puede hablarse de un homenaje por parte de Luis Borja, sino que, ciertos conceptos, esos que surgen en una poesía que “debe hacer pensar”, se revierten también en sus versos. Dice Dalton: “Todos nacimos medio muertos en 1932 / sobrevivimos, pero medio vivos / cada uno con una cuenta de treinta mil muertos enteros” y añade: “Ser salvadoreño es ser medio muerto / eso que se mueve / es la mitad de la vida que nos dejaron”. No será muy difícil observar cómo estos versos contienen en sí mismos algunos de los resortes del libro que comentamos.

Sin embargo, prontamente aclara y precisa:

En todo caso, el poema de Borja no blande la política, ni el sectarismo, pretende realizar un canto de amor que, rompiendo la historia selectiva, se una también a la reviviscencia de la memoria, una memoria que debería traer la justicia. Si puede decirse que procede de parecido propósito que el poema citado de Roque Dalton, su poemario es muy distinto. Porque si Dalton maneja la poesía conversacional que no excluye la prosa y la apropiación de textos, tan de moda en su época, Borja es fundamentalmente lírico, se ampara en el canto, en la base mítica indígena y el poderío de las imágenes. No en vano admira a Vicente Aleixandre y a ese poeta radical, feroz a veces, que es Leopoldo María Panero.

En nuestro caso, señaláremos, de entrada, que el poemario es un inmenso camposanto perturbador, un cementerio de la ignominia, una necrópolis de humildes tumbas —sin mausoleos o monumentos mortuorios, sin ofrendas de flores—, que contiene un osario variopinto, donde reposan —sin olvido—, los esqueletos enteros o fragmentados, los dispersos miembros, las disimiles calaveras, de unos inocentes anónimos sin apellidos de abolengo; poeta dixit: es el vejestorio de huesos que guarda un delirio de sangre.

En fin, de nuevo en palabras de Ruiz Barrionuevo:

La violencia y la muerte se conjugan en los versos de muchos poetas salvadoreños que, en efecto, estimulan con su fuerza y se perciben desencadenados por esa urgencia que en su país produjo la necesidad de revisar los sangrientos sucesos de 1932, llevados a cabo durante el periodo que se denomina el “martinato”, la dictadura cívico militar del General Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944). Unos hechos que alcanzaron el nivel de un genocidio cultural, ya que se produjo el exterminio físico de un grupo étnico. Es la represión indígena que fue descrita como “matanza del 32”, “masacre del 32”, o “etnocidio del 32”.

Borja, dolido y memorioso, versifica;

Ellos aparecieron disparando contra toda la carne

—*Y allá cayó mi padre*—

Ellos aparecieron reprimiendo la sangre

Disparando al tumulto de las manos

*Nosotros nos defendíamos con el filo de los huesos
Desplegamos toda la sangre sobre el paisaje
Ellos empezaron a dibujar el camino de la pólvora
—Allá cayó mi hermano—
Y así empezaron a desfilar los muertos en el ruido de la bala
Y así todos fuimos comprendiendo la muerte
Junto al disparo de sus manos todo se fue desmoronando
—cayó mi madre—
Y se derribaron todas las tormentas de la sangre
Jamás supimos de dónde venía la bala
Jamás comprendimos la inmensidad del ahogo
Sólo caíamos*

En nuestro breve análisis, pondremos el énfasis en dos temas que nos parecen relevantes en los versos de Borja, quien forja sangre y muerte en una poética fragua de incomprensible e inhumana represión:

*Empiezan a cruzar los pájaros y en su pico llevan el presagio de la sangre.
/ Empieza pues, la sonata de la sangre y de la muerte.*

El salvadoreño, sin remilgos, escribe:

Yo, recuerdo los nombres de la tierra: padre y madre atados desde los huesos

recuerdo esta tierra desolada en la que se despeñan los nombres de la sangre

los nombres de la carne que la nutren

Esta tierra que habito con la angustia de un niño perdido desde ella hablo

con toda la voz habitada de sangre...

Igualmente, se lamenta;

Yo retomé la sangre en mis manos para delinear el mapa de mi tierra.

Compuse con todos mis huesos la memoria de un país desdibujado

Sólo supe empuñar la cólera para lanzarme a la muerte

¡Chiflún! Sonaban el filo contra el filo de mi hueso

Y sólo veía caer los cuerpos como poquitos de piedra
Y yo corría como queriendo empuñar el aire
Y ¡chiflún! sonaban los planazos que partían la carne
Y sólo veía correr los riyitos de sangre adornando con figuras las
calles
Yo retomaba la sangre de mis muertos para empaparme de memoria
Para no olvidarme dónde esquihabían caído
Pero pronto, señor, yo era un puño de sangre que corría entre los
pedregales
Y supe que los muertos estaban por todos los lados.

Con un solidario y lloroso sentido pésame, concluyo. a dúo con ese
joven poeta salvadoreño, a quien leo, descubro y registro en mis anales
de la mejor poesía de nuestra Patria Grande:

*En mi canto va el grito y el tiempo
La historia de mis muertos furtivos
Juntitos todos, hueso a hueso, para darse calor
para no olvidar las palpitaciones de los años.
Por eso mi voz deletrea la historia de mi sangre*

¡VIVAN LAS VÍSCERAS!

A Brian Mc Beth por los haggis engullidos, a Guillermo Morón, Víctor Guedez y Carmen Blanca, Asdrúbal Baptista, José Pulido y Saúl Vera, miembros del club de lengua, a José Antonio Gil Yepes por los sesos en mantequilla negra compartidos, a Asdrúbal Colmenárez y los boudin parisinos, a Jorge Ordoñez y los anticuchos limeños, a mi abuela Berta por sus fritos, a Enrique Gracia Trinidad por algunos callos disfrutados en Madrid, a Salvador Pániker, in memoriam, por recomendar las manitas de cerdo, y en especial, a Luis Daniel González Gamboa, quien más de un sonoro aplauso recibió como nuestro destacado cocinero y a mi prejuiciada esposa, quien no tuvo más remedio que... comerlas.

De acuerdo con el Diccionario Larousse de Cocina, las vísceras —llamadas también menudencias o dentros—, son órganos contenidos en las cavidades de los animales como panza, corazón, riñones, pulmones, molleja, pescuezo, tripas, hígado, sesos, etc. Res, cerdo, borrego, venado, pollo, cabrito y chivo son algunos de los animales de los cuales se consumen sus vísceras en diferentes preparaciones. Cada una o en su conjunto forman platillos que reciben diferentes nombres. Algunas preparaciones elaboradas con vísceras son: ajiaco, arroz con menudencias, asadura, barbacoa, bofe, cabrito en su sangre, caldo matancero, carne suelta, chanfaina, chicharrón de vísceras, chocolomo, cochinito a la cubana, criadillas, discada, esquimol, gandinga, higaditos de fandango, hígado, machitos, menudo, mextlapique, mole de caderas, mole de revuelto, mollejas de pollo, mondongo, montalayo, obispo, pancita de barbacoa, patagorría, pepena, picadillo de menudo, riñón, sesos, tachilhuil, tacos de cabeza de res, tripas de pollo o tripas de res.

Confieso que mi acercamiento a las vísceras fue progresivo, de un inicial y prejuiciado rechazo me dedique —poco a poco—, a degustarlas, entendiendo que, por alguna razón gustativa, las mismas se erigieron en plato emblemático de muchos países, orgullosos en incluirlas como exquisiteces en sus respectivas gastronomías. Así que comuniqué mis experiencias viscerales.

- **Anticucho:** es una brocheta de corazón de res, tendría un origen quechua. “Anti, delante; y cuchu, cortar”: es tradicional comerlo en Perú y en otros países sudamericanos. Es plato de rigor en las mesas limeñas tradicionales.
- **Asadura, Chanfaina o Frito:** en Venezuela, antes de la llegada de los cereales en hojuelas, del yogur, de las frutas o de los estilizados huevos y tortillas, era normal que las tradicionales y laboriosas arepas de maíz pilado —no había hecho su aparición la muy bienvenida harina precocida—, se acompañaran con un platillo de vísceras que en Caracas llamaban frito, a mi manera de ver es una de las expresiones más indiscutibles de una mixtura de vísceras. En efecto, este platillo tiene como ingredientes básicos: hígado de res, corazón, bofe y, en algunos casos, riñones y páncreas, picados en menudillo y salteados en un sartén con su respectivo sofrito.
- **Callos, Tripa. Panza o Mondongo:** ciertamente es un plato que se repite con sus variantes en muchos países. En España pueden ser a la madrileña sin los garbanzos de la asturiana, con arroz blanco es uno de mis favoritos, siempre que no abusen de la guindilla. En Francia, las Tripas a la moda de Caën son verdaderamente deliciosas como las que cocinan en Italia a la parmesana, saben mejor un par de días después de preparadas. La tradicional sopa de mondongo era la protagonista en los almuerzos dominicales de la vieja Caracas; la bienvenida inmigración introdujo el pasticho a la venezolana, nombre criollo de la lasaña, la paella, y las parrillas argentinas.
- **Chinchurrias o Chinchulines:** es la denominación utilizada para referirse al intestino delgado del ganado vacuno. La cocción de los mismos se realiza a la parrilla sobre brasas de leña o carbón; infaltables en una parrilla al carbón.
- **Criadillas o Bolas de toro:** aunque pueden ser de muchos animales, incluso de gallo, en un largo viaje por la vieja España me atreví a comer las de toro, se pueden cocinar a la plancha, rebozadas que son mis favoritas, e incluso a la parrilla, no las he probado aún un ceviche

- **Haggis:** durante mi estancia en Oxford, ocasionalmente preparaban para gusto de unos —entre los que me incluía—, y desagrado de otros, disfruté varias veces de este platillo escocés que se elabora a base de asaduras de cordero u oveja (pulmón, estómago, hígado y corazón) mezcladas con cebollas picadas, harina de avena, hierbas y especias, todo ello embutido dentro de una bolsa hecha del estómago del animal y cocido durante varias horas.
- **Lengua de res:** es uno de mis platillos favoritos, aunque genera mucho rechazo, especialmente entre las mujeres, me gusta con salsa de mostaza a la pizzaiola tampoco me desagrada. Hasta un club de comedores de lengua promoví en mi domicilio caraqueño.
- **Paticas de cochino o Manitas de cerdo:** mi más reciente hallazgo gastronómico, no entiendo porque no las probé antes, guisadas sin que abusen de la guindilla se diluyen en boca, un tanto heterodoxo, —como los callos guisados—, me gustan con arroz blanco.
- **Mollejas de cordero:** pueden ser de diversos animales, mis favoritas son las de cordero rebozadas con su toque de perejil.
- **Morcillas:** embutido a base de sangre cocida, generalmente de cerdo, de color caoba oscuro, se mezcla con grasa de cerdo, y, además, contiene algún otro ingrediente no cárnico a fin de aumentar su volumen, como arroz u otros cereales, miga de pan o cebolla: sin parangón cuando son dulces y con arroz, para desayunar o acompañar una parrilla de carne de res. En Francia, a nuestras morcillas las denominan *boudin*, tienen además una variedad llamada *blanc*.
- **Riñones de res:** no son mis preferidos, reconozco, sin embargo, que preparados al estilo francés, a la mostaza, no se puede decir que no. En Inglaterra, *of course*, más de una vez probé su emblemático kidney pudding con el clarete de rigor.
- **Ris de veau:** emblemático de Francia, donde lo preparan de muchas formas, tiene como base el timo de la ternera y no las

mollejas como muchos afirman, lo prefiero de ternera lechal a la crema y con champiñones.

- **Sesos de res:** rebozados con limón son verdadero manjar, los prefiero en mantequilla negra, en Francia la Tête de veau es siempre bienvenida.

POEMAS

GABRIEL Y GALÁN

Una sencilla labradora, humilde,
hija de oscura castellana aldea;
una mujer trabajadora, honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria,
trocó mi casa en adorable idilio
que no pudo soñar ningún poeta.

GABRIEL Y GALÁN

Arcángel no fuiste necesidad no tenías
el propio Redentor se te anunció
agradecido veneras adoras celebras
la epifanía la buena nueva
en sentidos versos de fe y religación

La mujer las mujeres tu mujer
Esa que te avivó los ojos conmovió seguridades
desarticulando razón y entendimiento
se metió en cuerpo y alma anida en tu corazón
Esa como todas las demás
merece abrazos y orgasmos
besos y no abusos caricias y no cachetes

Hijo del trabajo que aras y cantas
recuerdas dolido a tu amada
partió temprano a labrar los campos celestiales
reconfortado certificas ratificas confirmas
aún habita en tu alquería
la soledad de la casa noble solariega
bien la llevas no estás ni estarás nunca solo
reconoces que *la vida solemne de los mundos*

*seguirá su carrera
monótona, inmutable,
magnífica, serena...*

Mucho disfrutaste del amor maduro
del verdadero arte de amar

te necesito porque te quiero

y no

te quiero porque te necesito

LLEGÓ SIN VENIR

El águila grazna,
el ocelote ruge,
aquí es México,
donde tú gobernabas Itzcóatl.
Por él, tienes tú ahora estera y solio.
Donde hay sauces blancos
sólo tú reinas.
Donde hay blancas cañas,
donde se extiende el agua de jade,
aquí en México.
NEZAHUALCÓYOTL

Sin su escolta de serpientes emplumadas
cruzó la Mar océano
el águila azteca
a Salamanca llegó sin aviso
las cigüeñas le brindaron nido y cobijo
En su viajero pico acarreó
un desconocido cuadernillo de poemas
ataviados con himnos de fe y esperanza
escritos en son de paz
coloreados por un arcoíris de flores y guacamayas
versos sin tiempo posmodernos
gotas del agua floreciente
alejados de guerras floridas
de escudos y hogueras
de corazones sangrantes
de autos de fe sambenitos y flagelaciones

Generosas y desconocidas ofrendas
a su Dios creador no faltaron
a *quien todas las cosas domina*
el Dador de la vida.

Plumas de quetzal semillas de cacao
medallones de jade dagas de obsidiana
flores negras veteadas de oro
un árbol florido de su lejano Edén mixteca

Tantos aleteos de amistad y religación
tantos picotazos de coloridas ofrendas
no resultaron vanos en la ciudad luciérnaga
antes de retornar a su comarca de lagos y volcanes
en las piedras de Villamayor grabó con sangre
de guerreros antepasados y abolidos dioses
este poema de dos mundos

Dejaré pintada una obra de arte,
Soy poeta y mi canto vivirá en la tierra:
con mi canto seré recordado, oh mis oyentes,
me iré, me iré a desaparecer,
seré tendido en estera de amarillas plumas,
y llorarán por mí las ancianas,
escurrirá el llanto mis huesos como florido leño
he de bajar al sepulcro, allá en la ribera de las tórtolas.

SINONIMIA CON ESPERANZA

“Santo Padre, guárdalos en tu nombre ... para que sean uno,
así como nosotros somos uno”

(JUAN 17:11)

En humilde pesebre
en Belén naciste
padre y madre
una brillante estrella
mulas y bueyes lo certifican
judío de origen
los mismos hebreos te crucificaron
en un Gólgota de siete últimas palabras

Redentor del mundo
Pastor de almas
Multiplicador de panes y vinos
Milagrero y milagroso
Sayas sandalias y burros
te acompañaron en cruzadas de amor
predicando la caridad
nunca hipócritas y falsos caritarismos

Como Jesús Emanuel y Cristo
conocido fuiste
Señor Maestro Hijo de Dios y del Hombre
Rabboni y Rabí
Hijo de David Rey de los judíos
aunque siempre preferiste ser
el humilde Cordero de Dios
que perdona los pecados del prójimo

Luz del mundo
hombres y mujeres de bien
te veneran
otros
discípulos del mal y la violencia
del terrorismo y la venganza
te ignoran

¡ILUMINALOS SEÑOR!

Amén

Sobre el Autor

Enrique Vilorio Vera (Caracas, 1950). Abogado por la Universidad Católica Andrés Bello, con postgrado en el Instituto Internacional de Administración Pública de París, Doctor en Derecho Público por la Universidad de París. Fue Decano de Ciencias Sociales y Administrativas, y Decano de Postgrado de la Universidad Metropolitana de Caracas. Profesor Visitante en la Universidad de Oxford y en la Université Laval en Canadá, Conferenciante en la Universidad de Salamanca. Es autor o coautor de más de ciento setenta libros u opúsculos sobre temas diversos: derecho, gerencia, administración pública, ciencias políticas, economía, historia, poesía y crítica literaria, artes visuales y humorismo. Su obra escrita ha sido distinguida con la Medalla Internacional de Poesía Vicente Gerbasi otorgada por el Círculo de Escritores de Venezuela, el Diploma “Tomás de Mercado” de Estudios Económicos otorgado por el Centro de Estudios Iberoamericanos de Salamanca (CEIAS), el Premio Iberoamericano de Ensayo “Alfonso Ortega Carmona” de la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca, con el Premio Medalla Internacional Lucila Palacios otorgada por el Círculo de Escritores de Venezuela, con el Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales, y con Menciones de Honor en el Premio Municipal de Literatura (Mención Poesía) de Caracas y en la Bienal Augusto Padrón del Estado Aragua. Recibió la Orden Andrés Bello (Banda de Honor) y el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas.